



Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Magíster en Geografía

Cohorte 2019

Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, sus transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

Investigación desarrollada en el marco del Proyecto Fondecyt N° 1190697

Tesis para optar al grado de Magíster en Geografía, Facultad de Arquitectura y Urbanismo,
Universidad de Chile.

Estudiante: Consuelo Saavedra Vera

Profesor Guía: Enrique Aliste Almuna

Profesora Co-Guía: Ximena Valdés Subercaseaux

Junio del 2022

Resumen

En la actualidad, los productos que son parte de nuestra alimentación usualmente se desarrollan a partir de una producción cuyo origen dista de ser local, todo lo contrario, estos comúnmente se producen bajo una gran dependencia de lo “global”. A modo de reflexión primaria, dicha dependencia puede radicar en distintos aspectos: financiera, tecnológica, territorial, climática, etc. Pero evidentemente, como en cualquier vínculo-dependiente, existirá una dominancia de uno sobre el otro, que se manifestará de distintas formas: desigualdad, riqueza, vulnerabilidad, etc.

En función de lo anterior, el territorio en el cual estos procesos productivos dependientes se desarrollan cobra una fundamental importancia, ya que en él es donde comienza a materializarse el proceso productivo de la agroindustria frutícola. Esta investigación se sitúa desde una perspectiva geográfica, que teoriza en torno al concepto de territorio y sus múltiples posibilidades de análisis, y se enfocará en las transformaciones provocadas por la agroindustria en el territorio del Chile central (Región del Maule) -la cual lleva más de 50 años posicionándose en la zona-.

Al situarse este trabajo en un proceso formal y académico cuya etapa final corresponde a la obtención del grado de Magíster en Geografía, el camino metodológico que busca orientar y sostener esta investigación dado el contexto de crisis sanitaria nacional y global que inició en el otoño chino del 2019 y se propagó rápidamente por el mundo, centrará su esfuerzo y ahínco como un estudio de caso donde tendrá como objetivo la caracterización de la agroindustria frutícola que se emplaza en la comuna de Longaví, de la región mencionada anteriormente.

La investigación, tomará casos como la producción de berries (en particular el arándano), avellanos europeos, tipos de manzanas, cerezas y otras frutas “globalizadas” presentes en la zona. Es importante reiterar que este trabajo considera una hipótesis, la que específicamente se basa en la posible existencia de una “*ruta productiva multiescalar*”, entendiéndolo que en ella se generan movi­lidades que van provocando transformaciones sociales en los territorios a partir de procesos que se originan y desarrollan en múltiples escalas. Se busca describir, así como también analizar, la fase de producción (plantación y cosecha) de la agroindustria frutícola del sector de Longaví la que será abordada desde los recursos descriptivos y teóricos que contiene el concepto de Cadenas Globales de Valor (en adelante CGV).

“¿Cómo es posible que un minúsculo tomate “Cherry”, originario del continente americano, criado en Mazarrón a partir de semilla traída de Holanda, termine sus días en una ensalada de un restaurante chino en Londres?” (Camarero en Pedreño, Pág. 15, 1999).

A mis bisabuelos.

A Reuco.

A mi abuela, Sira.

A mis padres y hermano.

A ti, Fran.

Y a Bastian...La mejor semilla que pude hacer brotar en este mundo.

Mamá te ama, siempre.

Contenido

Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, sus transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor ...1

1. Capítulo inicial: contextualización, justificación y problematización	1
1.1. Contextualización y justificación de la investigación	1
1.2. Planteamiento del Problema	3
Pregunta de Investigación	6
Objetivo General	6
Objetivos Específicos	6
2. Capítulo II: Métodos, herramientas y técnicas metodológicas	7
2.1. Tipo de investigación	7
2.2. Del método de la investigación: la pluralidad metodológica como posibilidad para enfrentar un contexto de cambio social y de emergencia sanitaria	9
2.2.1. Los Sistemas Complejos como método y enfoque para la elección de las herramientas metodológicas	10
2.2.2. Bases de la fenomenología como una oportunidad para los estudios cualitativos y enfoque del análisis	16
2.2.3. Estudio de Caso	18
2.3. De las herramientas de la investigación: el cómo se levantó la información	20
2.3.1. Entrevista de Investigación Cualitativa	20
2.3.2. Guía de Entrevista Fenomenológica	21
2.3.3. Terrenos exploratorios	22
2.3.4. Conversaciones informales y Registros fotográficos	23
2.4. Técnicas de análisis	24
2.4.1. Análisis del Discurso	24
3. Capítulo III: Marco conceptual y estructura teórica que orienta la reflexión y análisis de la investigación	27
3.1. Cadenas Globales de Valor o CGV: La estructura económica-territorial de la alimentación industrializada	27
3.1.1. Las CGV como un análisis escalar: funcionamiento y dependencia de lo local-global y global-local	30
3.1.2. El espacio en las CGV. Importancia de la categoría espacial de Territorio en el análisis de las cadenas globales.	33
3.2. Un poco de historia: la agroindustria como nueva forma de producción, desigualdad y precarización	35
3.3. Agroindustria en Chile como parte de las CGV	36
4. Análisis y Resultados	39
4.1. De los terrenos exploratorios: ¿Longaví como un sistema o subsistema?	40
5. Conclusiones	1
6. Bibliografía	3



1. Capítulo inicial: contextualización, justificación y problematización

1.1. Contextualización y justificación de la investigación

Este trabajo se emplaza en un contexto teórico, cuya base se encuentra en la geografía y en los estudios que esta disciplina implica, particularmente en aquellos que se dedican a la geografía rural. No se desvincula de la reflexión que proviene desde distintas disciplinas, en tanto también considera estudios provenientes de la sociología rural y de la antropología, entendiendo que todas estas disciplinas están analizando la ruralidad en el mundo, con perspectivas y herramientas teóricas propias de cada área, que, para efectos de esta investigación, estas son insumos complementarios y necesarios para poder llevar a cabo el estudio.

Desde el punto de vista personal, el contexto de esta investigación radica en el deseo de poder comprender la agroindustria desde una perspectiva geográfica abordada desde distintos elementos teóricos existentes en conceptos y/o procesos; a modo de ejemplo, uno de estos corresponde a las Cadenas Globales de Valor (CGV) así como también la Sostenibilidad Social.

Ahora bien, la contextualización teórica/reflexiva de la investigación se sustenta principalmente en aquello que indica el autor Fabian Almonacid (2017), quien se refiere a la influencia y control de la globalización donde establece que la integración e interdependencia del mundo ha determinado la circulación a escala planetaria de ideas, tecnologías, capitales, personas¹. Las demandas alimentarias del norte global han provocado que ciertos espacios alejados económicamente, estrechen lazos entre sí (Almonacid Z., 2018). De este modo, se va dando una “deslocalización del consumo, un quiebre histórico entre productores y consumidores” (p. 133). Es por esto que la investigación se sitúa como un estudio local cuyos orígenes reflexivos buscan encontrar respuestas en la escala global. Donde la reflexión inicia en el interés de esas “deslocalizaciones” y cómo estas han ido generando cambios a diversas escalas, por supuesto, teniendo manifestaciones en dinámicas locales, a partir de estos nuevos procesos productivos.

Otro contexto, así como también justificación de la investigación, radica en otra reflexión primaria que pone en cuestionamiento el origen de la permanencia en el mercado global y nuestra dependencia a él: la agroindustria, ¿cuándo inicia? ¿de qué manera esta se posiciona con la fuerza que tiene en la actualidad? Ante estas interrogantes, surgen otros actores que necesariamente deberán ser incluidos en el estudio, tal como son las figuras de los Estados y de la gestión que estos desarrollan sobre los respectivos territorios que administran, quienes muy posiblemente se han comportado como “agentes facilitadores” para la intensificación de los procesos de internacionalización, donde se han fomentado otros procesos asociados, tales como el extractivismo, la producción de monocultivos, posible “importación” de nuevos usos de suelo y del territorio los que evidentemente, tendrán un efecto y una manifestación sobre los espacios locales.

Retomando una de las justificaciones de la presente investigación, esta se posiciona en el interés de comprender la incidencia de la agroindustria a nivel nacional como regional (continente

¹ (Almonacid Z., 2017).



latinoamericano), es posible obtener antecedentes por medio de múltiples ejemplos². En el sentido de la agroalimentación global, surgen aspectos importantes de cambio, como por ejemplo aquellos que nacen en el momento en que las economías regionales se internacionalizan, lo cual implica que, al incorporarse al mercado mundial son redefinidas por la mundialización (Almonacid Z., 2018)). En palabras y reflexiones del mismo autor, esta redefinición se ha manifestado en el caso de Chile con fuerza desde la década de los setenta, “cuando comenzó un boom de la exportación de frutas y vinos provenientes de Chile Central” (Almonacid Z., 2018, p. 118) y se consolida el sector agroexportador a mediados de los noventa (Wilson & Caro, 2009), particularmente en el sur de Chile, luego de esta apertura a los mercados globales ocurrido décadas antes.

Con respecto a los aspectos formales que implica una investigación de postgrado, debe reiterarse que el contexto en el cual esta se desarrolla (una pandemia cuyos impactos a nivel social y territorial no son posibles de obviar), las ambiciones no esperan concluir en hallazgos o resultados de gran envergadura, todo lo contrario, busca dirigir el esfuerzo en potenciar la reflexión con respecto a ciertos conceptos, abordados desde determinadas teorías (autores, enfoques, etc.) con el fin de lograr comprender fenómenos que llevan décadas desarrollándose en los territorios de Chile y Latinoamérica, influyendo directamente sobre la manifestación de efectos nocivos, precarizantes y muy arraigados a distintos segmentos de la sociedad que componen estos espacios.

Muy probablemente una de las únicas ambiciones y desafíos que presenta esta investigación, aparte del que implica de por sí un contexto de pandemia, es comprender los procesos mencionados anteriormente desde los conceptos referidos previamente, a partir de la idea de una “*Ruta Productiva Multiescalar*”, la que finalmente corresponda a una síntesis geográfica de los procesos de la mundialización de la alimentación y de las manifestaciones que estos han tenido en la escala local (o más pequeña), en respuesta de una dependencia y de una exigencia global.



1.2. Planteamiento del Problema

La presente investigación se sitúa en una escala temporal y espacial de movimientos de productos, capital, personas, etc. que van desde lo global a lo local y de lo local a lo global.

Una de las más importantes referencias en las que se debe contextualizar teórica y conceptualmente el desarrollo de este trabajo corresponde al proceso de globalización o también reconocido en los años 70' como *"proceso de internacionalización del capital"* (Teubal, 2005). De manera únicamente anecdótica, resulta interesante mencionar que este concepto tan utilizado en los espacios académicos, fue mundializado en los años 80' por parte de los medios de prensa, de tipo más empresarial y financiera de la zona de Gran Bretaña (Teubal, 2005), por tanto, es una conceptualización relativamente reciente pero que ha tenido su respaldo teórico en las últimas décadas y ha sido ampliamente discutido y profundizado.

Evidentemente este concepto se ha instalado como una discusión compleja entre los distintos ámbitos y espacios académicos. Se considera por algunos como un proceso inclusive más antiguo, proponiendo una data de cinco siglos con la llegada de Cristóbal Colón a América; otros con una data muchísimo anterior desde los fenicios o incluso se asocia a la globalización como un proceso inherente al mismo ser humano y las primeras tribus (Fuente, 2004, p. 7).

En consideración de lo anterior, se puede determinar que la complejidad de la globalización es inevitable e imposible de evadir; En esta instancia, se establece como base la perspectiva en la que se propone la globalización como una expansión "de las relaciones capitalistas de "mercado", o sea, la creciente mercantilización de numerosas esferas de la actividad económica, social y cultural que anteriormente no estaban incorporadas a él" (Teubal, 2005, p. 46). De manera adicional, es importante mencionar que en este movimiento expansivo vinculado al capital y a las relaciones que se establecen en torno a él, surgirán nuevos actores cuyos roles comienzan a ser fundamentales. Este es el caso de las empresas transnacionales, así como también la figura del Estado que usualmente tendía a ser presente y bastante poderosa, este "se remite a una nueva etapa en la evolución del sistema capitalista mundial" (Teubal, 2005, p. 46). Es una etapa en la que el estado-nación pierde relevancia frente al estado transnacional (McMichael y Myhre en Teubal, 2005).

A modo de otro antecedente anecdótico en el análisis de esta investigación -y el que básicamente se posiciona como el cimiento histórico-contextual de la problemática que aquí se trabaja-, se podría decir que el principal vínculo entre la globalización y la agroindustria nace en los cambios alimenticios originados en las clases altas del norte global. Tampoco se debe omitir la incorporación de los procesos y productos agrarios a las Cadenas Globales de Valor (CGV) lo que va generando una dependencia aún mayor de capitales, tierras y mano de obra. De esta manera es que se explica el movimiento ya no sólo de alimentos, sino que comienza el desplazamiento de capitales a través de distintos países y territorios, localizando, deslocalizando y relocalizando dicha producción en función de la accesibilidad y libre disposición de tierra, agua y fuerza de trabajo tanto barata, como disponible (Harvey en Valdés, 2021). De esta manera, un acto tan cotidiano y necesario como la



alimentación, es potencialmente capaz de generar cambios, en distintos ámbitos y a diversas escalas.

Ahora bien, uno de los desafíos en los que se embarca esta investigación tiene que ver con relevar aquel espacio en el cual estos cambios se van dando a través de capitales, producciones y mano de obra que se van internalizando en las sociedades ya sea por medio del movimiento, del flujo o bien de procesos estáticos (que no tienen involucrados movimientos, pero sí tienen un origen de dependencia en la dinámica global). En este sentido, el espacio a analizarse corresponde a la categoría del *Territorio*, que ha sido abordado y descrito desde múltiples formas, escalas y precisiones. Desde el punto de vista de la Dra. María Laura Silveira (2008), el territorio usado incluirá a todos los actores, y no únicamente al Estado³. Silveira indicará que el territorio “incluye todos los actores y todos los aspectos y, por ello, es sinónimo de espacio banal, espacio de todas las existencias. La historia se produce con todas las empresas, todas las instituciones, todos los individuos, independientemente de su fuerza diferente, a pesar de su fuerza desigual” (Silveira, Pág. 3, 2008). Será el concepto de “*territorio usado*” que invita a esta investigación y al lector a internarse en esta categoría, ya que aquí es donde se reitera que este corresponde a un híbrido de materialidad y de vida social (Silveira, 2008), una relación bastante pertinente en el enfoque en el cual se sitúa este trabajo.

La importancia de comprender el *territorio usado* en el contexto de la agroindustria como una CGV, apertura el desafío de complementar conceptualizaciones abordadas en distintas disciplinas. En este sentido, la relevancia que se le dará al caso de estudio (Longaví, comuna en la Región del Maule), es fundamental ya que reúne las variables que serán observadas en la presente investigación; estas son, principalmente: transformaciones e impactos sociales y en el territorio que se originan a partir de la llegada y permanencia de la industria frutícola y, además, de una gestión de carácter público-política (el Estado) en el cual se promueven discursos enfocados en el desarrollo, el que se ha basado en un sistema de producción y exportación primaria y en la intensificación de la desigualdad y otros procesos que se han profundizado en estudios académicos de los últimos 30 años. En este sentido, se menciona que al menos al inicio de los 2000 uno de esos procesos fue la exclusión social u otros, como los que se detallan a continuación:

La difusión creciente del trabajo asalariado; la precarización del empleo rural; la multiocupación; la expulsión de medianos y pequeños productores del sector; las continuas migraciones campo-ciudad o a través de las fronteras; la creciente orientación de la producción agropecuaria hacia los mercados; la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales en los que predominan las decisiones de núcleos de poder vinculados a grandes empresas transnacionales o transnacionalizados (Teubal, 2005, p. 46)

En consideración de los antecedentes y reflexiones anteriores, vale mencionar que la multiescalaridad en esta investigación se presenta y será considerada como una posibilidad metodológica. Esta, proviene y se rescata desde la geografía y alude, grosso modo, “a los diferentes

³ Rescatando la idea Ratzeliana en la cual se aseveraba que el territorio provenía de la transformación del espacio vital y que era necesario para el surgimiento y existencia de un Estado (Silveira, 2008).



objetivos y actuaciones que se observan a escala global, regional y local, y las dificultades que se generan al intentar relacionarlos” (Romero & Fuentes, 2009, p. 2). En este sentido, es fundamental complementar que, para efectos de esta investigación, no se debe olvidar una de sus bases teóricas más importantes que es la globalización, la que en general se conserva en su descripción donde se establece que esta “influye y es influenciada por la compresión espacio temporal” (Harvey en Floysand, pág. 33, 2007), como por ejemplo: “innovaciones tecnológicas y el desarrollo de sistemas sociopolíticos mundiales que permiten transferencias de capital y de símbolos entre la gente, empresas, comunidades, regiones y naciones a un ritmo acelerado” (Floysand & Lindkvist en Floysand, Pág. 33, 2007).

En ese sentido, las Cadenas Globales de Valor o CGV, nacen como una necesidad de articulación conceptual que permitiera describir e identificar los procesos de intercambio y transferencias mencionadas (que ocurren dentro de la multiescalaridad). Algunos autores, proponen que estas consisten en una secuencia de unidades productivas en las cuales se realizan actividades tangibles e intangibles agregando valor en la creación de un bien o servicio (Bianchi & Szpak, 2015). Por otro lado, implican una deslocalización productiva, la que se entiende en un contexto de importantes avances tecnológicos en la información y las comunicaciones, la disminución en los costos de transporte, la liberalización del comercio y el aumento de la inversión extranjera (Bianchi & Szpak, 2015). Con estas transformaciones es que se avanzó a la “fragmentación geográfica de los procesos productivos de bienes” (Bianchi & Szpak, 2015, p. 10). En este sentido, la creciente internacionalización de los procesos productivos corresponde a una de las transformaciones más importantes en la economía mundial a partir de los años 70’ (Santarcángelo et al., 2017).

Desde un punto de vista macrorregional -contexto que rodearía la realidad económica-productiva de Chile- es importante mencionar que, a partir de la década del 2000, América Latina tuvo una muestra de crecimiento sólida impulsado por un contexto internacional favorable (Kosacoff & López, 2008). Considerando la fuerza que en los 2000 comenzaron a tener las CGV, debe indicarse que tanto dentro de su difusión, alcance como también conceptualización, se deben considerar los avances que fueron incorporados en materia de nuevas tecnologías de la información y la comunicación. De esta manera se obtuvo reducciones en los costos de coordinación, logística y monitoreo de operaciones realizadas de manera “geográficamente descentralizadas” aspectos que, en conjunto con la liberalización del comercio y el surgimiento de diversos tipos y formas de acuerdos bi o plurinacionales, fueron facilitando la redefinición a escala global de quienes pasarían a ser los principales actores dentro de las cadenas: las grandes empresas transnacionales (Kosacoff & López, 2008, p. 21).

Varios autores han propuesto que distintas “mercancías”, provenientes de la categoría de la alimentación, deben continuar considerándose como CGV y rescatarse desde diversas ciencias sociales en las cuales se profundicen los distintos ámbitos que pueden ser parte de esta teoría. A modo de ejemplo, deben destacarse conceptos provenientes de la sociología rural, en la cual surgen interrelaciones directas entre globalización y producción agroalimentaria, como por ejemplo en el concepto de “nueva globalización agroalimentaria” (Pedreño, 2014), a partir del cual se gestó el



surgimiento de “nuevas regiones agroindustriales” (Friedmann en Pedreño, 2014)⁴, una posibilidad más específica y acotada para abordar, por ejemplo, la producción de frutas y hortalizas en fresco.

Considerando todos los datos y reflexiones presentadas anteriormente, vale rescatar las palabras de Camarero (1999) en el inicio de esta investigación, lo que hace realmente relevante al tomate Cherry como parábola es que pone en evidencia que la globalización no será sólo circulación de mercancías y capital, sino también de personas “aún y cuando estas soporten grandes trabas para hacerlo” (pág. 16), donde incluso, al ser nosotros consumidores de esos tomates Cherry, pasamos a formar parte de esa circulación de personas solo que nuestro camino para acceder a esos productos no ha sido a costa de una potencial transformación de nuestros territorios y de nuestras vidas en general. Es en este contexto desde el cual se justifica y se releva la importancia de desarrollar este cruce de conceptos, variables y teorizaciones, para de esta manera poder profundizar en procesos que muchas veces se encuentran ocultos en nuestras actividades banales y cotidianas, tal como es el de alimentarse.

Pregunta de Investigación

¿Cómo se configuran las transformaciones, impactos sociales y territoriales a partir de la etapa de producción de la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule y de qué manera se manifiesta la sostenibilidad social en los procesos asociados a esta Cadena Global de Valor?

Objetivo General

Caracterizar las transformaciones, los impactos sociales, así como también territoriales que surgen en la etapa de producción de la agroindustria frutícola (en la comuna de Longaví) y analizar cómo se manifiesta la sostenibilidad social en los procesos que se encuentran asociados a esta Cadena Global de Valor.

Objetivos Específicos

1. Identificar los componentes y factores que configuran a la agroindustria frutícola como una Cadena Global de Valor.
2. Caracterizar la primera fase productiva de la Cadena Global de Valor de la agroindustria frutícola de la comuna de Longaví, Región del Maule, Chile.
3. Identificar cuáles son las transformaciones y que impactos sociales y territoriales están asociados a la etapa productiva dentro de esta Cadena Global de Valor.
4. Analizar si la sostenibilidad social se manifiesta en los procesos asociados a esta Cadena Global de Valor.

⁴ En palabras de Pedreño (2014), estas regiones corresponden a América Central y del Sur, Sudeste Asiático, Australia y Nueva Zelanda, países africanos como Sudáfrica y algunas regiones del Mediterráneo europeo.



2. Capítulo II: Métodos, herramientas y técnicas metodológicas

2.1. Tipo de investigación

Como se mencionó anteriormente, esta investigación se sitúa en el proceso final para la obtención del Máster en Geografía. Este programa fue iniciado en abril del año 2019 en las dependencias de la Universidad de Chile, ubicada en la comuna de Santiago de la Región Metropolitana; un proceso de aprendizaje importante que no estuvo exento de verse inserto en el proceso de cambio social, político y cultural, cuyo inicio se enmarca dentro de la “Revuelta Social”, desarrollada a partir del 18 de octubre del 2019 -fecha que se convirtió en un hito y será por siempre parte de la historia de cambio y transformación de nuestro país-. En esta revuelta o estallido social, comienzan cambios sociales y políticos, los que posteriormente nos la posibilidad de ir a elecciones plebiscitarias “de entrada”, para Aprobar y/o Rechazar la elaboración de una nueva Constitución⁵. Una vez realizadas las elecciones entre los años 2020 y 2021, comienza el proceso de redacción de la nueva constitución por medio de normas sociales propuestas y levantadas por la misma población chilena, tanto a nivel individual como también desde organizaciones de base, marcando un hito en la historia de Chile y Latinoamérica con respecto a la redacción de una Constitución democrática⁶.

Luego de un Estallido Social en el cual todo Chile se encontraba redefiniendo y reconstruyendo sus respectivos tejidos sociales y organizacionales, y donde la pandemia y la crisis sanitaria⁷ invitó a las y los investigadores no sólo de Chile sino que del mundo a repensar las estrategias metodológicas, de manera tal de no poner en riesgo a quienes serían entrevistadas y/o entrevistados, así como tampoco vulnerar el bienestar de él o la investigadora, es que es importante mencionar el contexto social y temporal de constantes transformaciones en las cuales se ha desarrollado esta investigación. Por otro lado, es importante también reiterar que tanto el Estallido Social del 2019, como la Pandemia por Coronavirus iniciada en el 2020, han redefinido realidades sociales y culturales, de manera que dichos ajustes metodológicos también surgen como una necesidad para lograr abordar los procesos sociales, culturales y espaciales en los que se ha decidido enfocar el presente trabajo.

De esta manera un poco más específica, se reitera que los procesos brevemente mencionados han llevado a la necesidad de reorientar las miradas metodológicas -de corte principalmente cualitativo-usualmente acostumbradas a utilizar, cuya base se encuentra en el desarrollo de técnicas de carácter etnográfico o en el trabajo de campo, las que permitan la comprensión de un fenómeno en específico (Hernán-García et al., 2021); la Pandemia sobre todo, ha llevado a los y las investigadoras

⁵ Estas elecciones se llevan a cabo el 25 de octubre del 2020, una jornada de carácter histórico por una concurrencia de votantes masiva, donde el “Apruebo” a una nueva constitución obtiene el 78,27% de los votos a través de una “Convención Constitucional”, como órgano encargado de su redacción, opción que obtuvo un total de 78,99% de los votos (Extraído de: <https://www.bcn.cl/procesoconstituyente/plebiscito2020>).

⁶ Por supuesto, teniendo como referencia otros países latinoamericanos que han desarrollado sus constituciones de manera similar.

⁷ Según la modificación al Decreto 4 por medio del Decreto 31, realizado el 28 de marzo del 2022, se establece en el Art. 10 que la alerta sanitaria y los efectos de dicho Decreto, tendrán vigencia hasta el 30 de septiembre del 2022 (Extraído de: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1142163&idVersion=2022-03-28>).



a aprender a trabajar de forma remota y autónoma, donde además se ha tenido que desarrollar una reflexión sobre cómo poder hacer frente a los estudios respectivos con las herramientas disponibles; o tener que generar estrategias de aprendizaje de tales estudios cuyos procedimientos son más bien de carácter alternativos en comparación a los tradicionales (pre-pandemia), los que principalmente, en las investigaciones de tipo cualitativo, cumplían y dependían de una base de presencialidad fundamental (Hernán-García et al., 2021).

En este sentido, es posible definir que la presente investigación será **cualitativa**, cuyo análisis no busca ser representativo, sino **exploratorio** donde intenta lograr un acercamiento entre las teorías en las que se desarrolla el marco teórico con la realidad estudiada (Martínez, 2006); es decir, aquellas las transformaciones, impactos sociales, así como también territoriales que surgen en la etapa de producción de la agroindustria frutícola (en la comuna de Longaví, Región del Maule) y analizar cómo se manifiesta la sostenibilidad social en los procesos que se encuentran asociados a esta Cadena Global de Valor.

Considerando el enfoque a trabajar mencionado, es necesario recalcar que la investigación cualitativa se entenderá como cualquier tipo de investigación cuyos hallazgos no se obtengan por medio de procesos estadísticos o de cuantificación; dichos trabajos, “puede tratarse de investigaciones sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, así como al funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales y la interacción entre las naciones” (Strauss & Corbin, 1998, p. 20). En este sentido, es importante que a pesar de que se menciona que lo cualitativo no puede ser cuantificado por medio de procesos estadísticos, esto no significa que los datos que constituyen un estudio cualitativo no puedan cuantificarse; a modo de ejemplo, la información censal es un tipo de cuantificación de los antecedentes utilizados (de personas u objetos estudiados), donde el grueso del análisis en la investigación será de tipo interpretativo, es decir, no existirá un proceso matemático en dicha interpretación (Strauss & Corbin, 1998). Siguiendo las palabras de Strauss & Corbin:

Al hablar sobre análisis cualitativo, nos referimos, no a la cuantificación de los datos cualitativos, sino al proceso no matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico. Los datos pueden consistir en entrevistas y observaciones pero también pueden incluir documentos, películas o cintas de video, y aun datos que se hayan cuantificado con otros propósitos tales como los del censo (Strauss & Corbin, 1998, p. 20).

De esta manera, es posible determinar que los métodos cualitativos permitirán también obtener detalles complejos de ciertos fenómenos y realidades como los “sentimientos, procesos de pensamiento y emociones, difíciles de extraer o aprehender por métodos de investigación más convencionales” (Strauss & Corbin, 1998, p. 21).

Para el caso de esta investigación, se consideran conceptos teóricos que a nivel de la geografía no han sido profundamente abordadas desde esta disciplina (como, por ejemplo, las *cadenas globales de valor* o la *sostenibilidad social*; teorías y conceptualizaciones que provienen de otras ciencias



sociales), por lo que cada una de ellas, en conjunto con la información recogida en la campaña de terreno que se pudo realizar en el mes de febrero del 2022, permiten tener una noción de las transformaciones asociadas a la etapa de producción de la agroindustria frutícola en la comuna de Longaví, Región del Maule.

2.2. Del método de la investigación: la pluralidad metodológica como posibilidad para enfrentar un contexto de cambio social y de emergencia sanitaria

Una vez situada la investigación como una de tipo *cualitativa*, es importante mencionar que esta no ha estado exenta de verse inmiscuida en la “vorágine del cambio y la transformación” social que Chile ha estado viviendo en los últimos dos años; es más, excluirse como investigadora y como autora de esta investigación de este proceso socio-territorial es inevitable e incluso podría resultar metodológicamente poco productiva, ya que estos constantes cambios, radicales e intensos también son parte de lo que se ha decidido estudiar aquí y han exigido a la presente investigadora a “ceder”, tanto estratégica como emocionalmente a la adaptación y considerar esta como una posibilidad metodológica, dado que las complicaciones han terminado convirtiéndose en, como se mencionó, parte del mismo análisis y proceso que se investiga. En función de esto, estas “complicaciones”⁸ han determinado que el método, las técnicas y las herramientas se vean afectadas por situaciones como la reducción de movilidad por la pandemia, o los conflictos sociales que se han ido desarrollando, como el cierre de carreteras⁹ así como también los tiempos y posibilidades reducidas de generar contactos o establecer vínculos con actores claves, precisamente por las situaciones descritas anteriormente.

En función de lo que se ha definido hasta el presente acápite, una de las principales consideraciones metodológicas es que esta será pensada como una *columna vertebral*, la cual va a sostener y sustentar la información levantada y posteriormente analizada. Bajo esta analogía, las *vértebras* corresponderán al conjunto de procedimientos y técnicas a utilizar, para recolectar y analizar tal información, por tanto, la movilidad y flexibilidad de estas ha permitido que el avance de la investigación haya podido sortear las dificultades y, más bien, considerarlas como parte del mismo proceso investigativo.

Por otro lado, resulta interesante considerar que la metodología propia de la investigación cualitativa, demandará el reconocimiento de múltiples, así como también disímiles contextos para lograr aprehender las perspectivas (o posibles perspectivas) del fenómeno que se ha decidido investigar; y para esto, no basta con utilizar un único método (Piza et al., 2019). De esta manera, siguiendo las palabras de los autores:

Es tarea del investigador decidir cuáles (*métodos*) se ajustan más a su objeto de estudio para lo cual requiere de un vasto conocimiento de ellos. La pluralidad metodológica permite tener

⁸ Que para efectos de esta investigación serán consideradas como “Posibilidades metodológicas”.

⁹ Dados los conflictos que ha debido enfrentar el nuevo gobierno (que asumió en marzo del 2022) con el gremio de camioneros.



una visión más global y holística del objeto de estudio, pues cada método nos ofrecerá una perspectiva diferente (Piza et al., 2019, p. 456).

A continuación, se presentan los métodos utilizados en la investigación, los que corresponderán a una parte de esta “columna vertebral” que corresponde a la metodología diseñada. En este sentido, de manera breve y simplificada, se explican las bases que ofrecen los **sistemas complejos** (entendido como una necesidad de redefinir la interdisciplina), como uno de los métodos a considerarse en el desarrollo del trabajo. Por último, también se describe la **fenomenología**¹⁰ como método cualitativo, entendiéndose que en ella se puede encontrar una justificación metodológica en la cual se valora la experiencia del “ser y estar” en un espacio o territorio y es considerada en esta investigación.

2.2.1 Los *Sistemas Complejos* como método y enfoque para la elección de las herramientas metodológicas

En función de las propuestas de Rolando García (2011), también se ha considerado un método que contempla el *trabajo interdisciplinario*, visto como una reformulación al concepto usualmente concebido y utilizado de “interdisciplina”, donde tradicionalmente ha tenido una preocupación enfocada en superar la excesiva especialización de la ciencia y sus respectivos representantes y actores. En este sentido, García (2011), propone el interesante planteamiento donde establece que “ni la condena a la “especialización excesiva” conduce, por oposición, a la interdisciplina, ni es posible prescindir de los especialistas aún en la investigación interdisciplinaria [...] No toda la investigación es interdisciplinaria, ni todo profesional necesita ocuparse de interdisciplina” (García, 2011, p. 73). En este sentido, el autor plantea que una de las grandes equivocaciones de la interdisciplina es criticar tanto el “especialismo”, así como también la preparación de profesionales e investigadores como “generalistas”, es por este motivo que manifiesta la necesidad de reformulación en este concepto como método investigativo.

En la presente investigación se rescata esta necesidad y planteamiento del autor de reformular el concepto de interdisciplinariedad¹¹, donde menciona que no se tomará como punto de partida las interrelaciones entre las disciplinas, sino más bien el análisis que en dichas interrelaciones se dan a

¹⁰ Breve, sobre todo considerando las dificultades que estos estudios significan a nivel filosófico-metodológico.

¹¹ Donde, además, argumenta lo siguiente (como necesidad primaria para reformular el concepto):

En el planteo de los problemas que presenta la investigación interdisciplinaria hay una primera dificultad que reside en el significado mismo de la palabra. ¿A qué se refiere el “inter” cuando se habla de interdisciplina? Al responder esta pregunta se suele caer frecuentemente en confusiones que provienen de establecer analogías con casos que sólo en apariencia son similares.

Derecho internacional no es el derecho que rige en ninguna nación en particular. Es el derecho que rige las *relaciones* entre naciones. De la misma manera, un viaje interplanetario no es un viaje *en* ninguno de los planetas. Si transferimos directamente el sentido que tiene el “inter” en esos dos ejemplos, tendríamos que concluir que los problemas de la investigación interdisciplinaria no estarían *en* las disciplinas, sino *entre* ellas. Esta extensión del sentido sería altamente equívoca. ¿Qué estudio sería ese que no perteneciera a ninguna disciplina, sino que estuviera “entre” ellas? (García, 2011, p. 72).



partir de un sistema complejo entre los procesos y dinámicas que determinan su funcionamiento. “La inter-disciplinariedad surgirá como un subproducto de dicho análisis” (García, 2011, p. 72).

A continuación, se muestra el “camino” metodológico que se seguirá en la presente investigación, teniendo como fin el poder enmarcar la presente investigación en determinados lineamientos y fundamentos metodológicos que van a orientar el análisis que seguirá en los siguientes capítulos, tanto de reflexión teórica como muestra de los resultados obtenidos y sus respectivos análisis y conclusiones.

a) Objetivo del método

Según los lineamientos propuestos por el autor Rolando García (2011), uno de los objetivos es acercar la presente investigación a una *interpretación sistémica* de la problemática que presenta el objeto o problema de estudio¹².

b) El camino metodológico a seguir

Una de las propuestas que García (2011) realiza en su análisis de los *sistemas complejos* como una manera de complementar al concepto de la interdisciplina, es que existe un punto de partida y este corresponde al reconocimiento de que existen ***problemáticas complejas (o situaciones complejas)***, las que están determinadas por “la confluencia de múltiples factores que interactúan de tal manera que no son aislables y que, por consiguiente, no pueden ser descriptos y explicados “sumando” simplemente enfoques parciales de distintos especialistas que los estudien de forma independiente” (García, 2011, p. 74).

De manera evidente, a las/los lectoras probablemente les surge la incertidumbre de si este trabajo logrará cumplir tal objetivo, ya que efectivamente la propuesta de García está enfocada en estudios que requieren de la participación de varios profesionales los que, en conjunto, abordan estas problemáticas complejas. Para efectos de los alcances que puede tener esta investigación -que por supuesto dista de lo que propone originalmente el autor mencionado-, el camino metodológico que se rescata es precisamente la identificación de tales factores que confluyen en las problemáticas.

De manera conveniente para este trabajo, el autor centra su propuesta en el análisis de los sistemas complejos, sean estos ambientales o de otro tipo, pero toma como ejemplo los estudios realizados sobre sistemas agrarios. En función de esto, el autor menciona lo siguiente:

Un sistema ambiental tiene una localización geográfica y es el asiento de un conjunto de fenómenos que pueden agruparse, en principio, en un cierto número de componentes, que llamaremos *subsistemas*, y que varían según la naturaleza del sistema. En el caso de un sistema rural asentado en una región ecológica, por ejemplo, tendríamos un sustento físico, una flora y fauna características, un cierto tipo de producción, una población con

¹² Presentado en el Planteamiento del Problema y los Objetivos (ver Cap. 1.2), que es donde se desarrolla el equivalente al objeto de estudio para el caso de este trabajo.



determinada conformación social, un comportamiento económico, construcciones y obras de infraestructura, conjuntos de políticas que rigen diversos aspectos de la actividad dentro de la región [...] Insistimos en que la heterogeneidad de los fenómenos y de los componentes de ese sistema, no son suficientes para definirlo como “sistema complejo”. El “carácter de complejo” está dado por las interrelaciones entre los componentes, cuyas funciones dentro del sistema no son independientes. El conjunto de sus relaciones constituye la *estructura*, que da al sistema la forma de *organización* que le hace *funcionar* como una *totalidad*. De aquí el nombre de “*sistema*” (García, 2011, p. 74).

Ahora bien, es necesario rescatar la acotación que el autor realiza en su mismo análisis sobre el funcionamiento de dicho sistema como una totalidad, donde se suele caer en la afirmación de que si se recorta tal realidad (entendida como totalidad), para estudiar el fragmento de ella, estaríamos frente a una desnaturalización de los problemas. De esta manera se termina argumentando que es necesario considerar todas las interacciones que componen a tal realidad para poder entender la naturaleza del objeto de estudio. Esto limitaría absolutamente todos los estudios que quisieran llevarse a cabo, ya que no se esperaría ni se aceptarían (tanto metodológica como analíticamente) trabajos que no abordan nada más ni nada menos que la totalidad absoluta de la realidad. En este sentido, el problema no es la fragmentación de tal realidad, sino más bien en cómo esto se realiza. Aquí es donde se rescata la propuesta de García (2011), quien aborda esto con una **forma de análisis sistémico**.

c) Componentes de un Sistema Complejo: las posibilidades de un método interdisciplinario

A modo de poder definir las metas que la presente investigación puede cumplir, es importante aclarar que esta no se realiza a partir del trabajo de un equipo interdisciplinario, ya que dadas las exigencias del proceso de máster en el cual se realiza este estudio, una de sus condiciones principales es que su desarrollo debe ser individual, por lo tanto, hay una sola investigadora y especialista abordando el objeto de estudio. Por este motivo es que el alcance al cual la investigación puede apuntar, y en este sentido se rescata la propuesta de García (2011), donde lo primordial es tratar de llegar a cumplir “el primer objetivo de un estudio integral es obtener un diagnóstico del funcionamiento del sistema. Aquí, como en un diagnóstico médico, es necesario analizar la anatomía y la fisiología de cada uno de los componentes (órganos o subsistemas), así como su armonización o desarmonía en el comportamiento general del individuo (sistema)” (García, 2011, p. 78); de esta manera es que el trabajo corresponde a uno de tipo exploratorio pero también explicativo, donde se analizarán las teorías de las cadenas globales de valor, territorio y las bases de la agroindustria, para de esta manera ver su interrelación con respecto a la realidad del sistema en estudio.

Demás está reiterar que, en función de lo descrito anteriormente, el estudio de los sistemas complejos corresponde a un tipo de investigación y enfoque metodológico por sí mismo; exige de un análisis que requiere de un equipo cuyas disciplinas interactúen constantemente, donde se establezcan reflexiones sobre el problema investigado; desde esta noción es que Rolando García,



establece sus criterios sobre la *interdisciplina*: “la interdisciplina, no es pluridisciplina, no es multidisciplina, es una forma de trabajar”¹³.

Ahora, para definir y acotar aún más la idea de los *sistemas complejos* como una oportunidad metodológica, debe mencionarse que está formado por componentes, cuya selección será guiada por la formulación de una pregunta básica o conductora (García menciona: “El punto de partida está dado por el marco epistémico, que establece el tipo de pregunta -o conjunto coherente de preguntas- que especifican la orientación de la investigación (García, 2006, p. 48).

i. Límites

En reflexiones de García (2006), los sistemas complejos que se manifiestan en la realidad empírica usualmente se muestran como carentes de límites precisos, no sólo en sus límites físicos (espaciales-territoriales), sino que también en su problemática. Esta idea planteada por el autor es de fundamental importancia, ya que arroja las primeras alertas a considerarse dentro del problema de investigación y de aquellas herramientas que serán utilizadas para poder “acotar” de manera realista y alcanzable (pensando en que los trabajos de investigación se insertan en planes y programas de estudios que son finitos y que deben cumplir fechas y objetivos determinados).

Según lo que establece el autor revisado, al definir los “límites” del sistema, se comienza por las fronteras geográficas (“un país, una región, una selva, una urbe” (García, 2006, p. 48), para luego continuar con aquellos tipos de límites que son menos obvios y menos reconocibles. En este sentido, estas pueden corresponder a, por ejemplo, límites entre formas de producción, de organización económica o de culturas que coexisten en una región. De esta manera se irán descartando y dejando fuera ciertos elementos que no podrán ser abordados en el análisis -“dejar ‘afuera’ de los límites del sistema no significa necesariamente dejar fuera de consideración. En los casos en que aquello que quedó “afuera” interactúa de alguna manera con lo que quedó “adentro”, su acción se toma en cuenta a través de las *condiciones de contorno o condiciones en los límites*” (García, 2006, p. 49)-.

Por último, debe considerarse la velocidad de cambio, que está relacionada con la escala temporal de los fenómenos; Aquellos cambios que ocurren lentamente en relación a esa escala temporal, pueden ser representados y reflexionados como constantes, mientras que “si, por el contrario, las condiciones varían o fluctúan significativamente dentro de esa escala, es necesario estudiar minuciosamente esas variaciones por cuanto ellas puedan determinar reorganizaciones más o menos profundas del sistema en su conjunto” (García, 2006, p. 49).

Los límites reconocidos en este estudio serán desarrollados en función de las herramientas metodológicas a presentarse en los próximos capítulos.

¹³ R. García. (1997). “Sistemas Complejos”.]Conferencia en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM. Enlace de acceso: <https://www.youtube.com/watch?v=WseNt61Ytvc>.



ii. Elementos

Siguiendo la línea del autor argentino, se establece que los componentes de un sistema son en primer lugar *interdefinibles*, es decir, no son independientes, sino que se determinan unos a otros. Por este motivo es que:

La elección de los límites debe realizarse en forma tal que aquello que se va a estudiar presente cierta forma de organización o *estructura*. Como la estructura está determinada, a su vez, por el conjunto de relaciones, está claro que el sistema debe incluir aquellos elementos entre los cuales se han podido detectar las relaciones más significativas. Los otros elementos quedan 'afuera'. Las interrelaciones entre ellos y los elementos que quedan dentro determinan las condiciones de los límites" (García, 2006, p. 49).

De esta manera es que surge la idea de construcción de *subsistemas* que dichos elementos suelen constituir, correspondiendo a unidades complejas que interactúan entre sí. Estas relaciones entre *subsistemas* son las que van configurando a su vez la estructura de los sistemas; es por esto que surge la posibilidad de que tales unidades sean analizadas como sistemas, pero a diferentes niveles de estudio (si se lleva a un lenguaje geográfico, diferentes escalas).

Ahora bien, para efectos del presente trabajo, es fundamental rescatar la idea que propone García, donde menciona: "Ningún estudio puede abarcar la totalidad de las relaciones o de las condiciones de contorno dentro de un sistema complejo" (García, 2006, p. 50); las condiciones de "contorno", hacen referencia a las condiciones en los límites de cada subsistema, los que se encuentran limitados por esta interrelación entre cada unidad. Esto es muy importante, ya que da la posibilidad, al menos para efectos de la presente investigación, de centrar los esfuerzos y enfoques en uno de los subsistemas, aún cuando se tenga un sistema mayor (es decir, la totalidad). Estas escalas son fundamentales en la determinación y estudio de los subsistemas, y el autor los identifica como espaciales, pero también temporales:

- *Escalas de fenómenos*

Aquí lo fundamental es la distinción en la dinámica particular e individual de cada fenómeno, aún cuando estos interactúen con otros. De esta manera es que debe tenerse en consideración, aquellos datos observacionales o de cualquier otro tipo (descriptivos, estadísticos, etc.) serán parte de estos fenómenos y no deben asociarse a escalas diferentes, aun cuando existe una interrelación evidente.

- *Escalas de tiempo*

En los estudios enfocados en la dinámica de un sistema, el autor menciona como necesario el analizar la historia de estos; aquí menciona lo siguiente, cuya consideración es fundamental en la estructura de la presente investigación: "El período durante el cual se estudia la evolución depende de la naturaleza del sistema y de la pregunta conductora de la investigación" (García, 2006, p. 51).



iii. Estructuras

Por último, las estructuras de los sistemas no son “formas” con rigideces, cuyo equilibrio es estático; todo lo contrario, estas corresponden al conjunto de las relaciones al interior de un sistema organizado el que se mantiene bajo condiciones “estacionarias” en determinadas escalas de fenómenos y escalas de tiempo, a través de procesos de regulación que son dinámicos.

García (2006), también reconoce en su planteamiento aquellas discusiones teóricas que se han dado en torno a las “estructuras”¹⁴ de los sistemas, donde por ejemplo, menciona los aportes de Lucien Goldmann, quien por medio de su análisis de obras literarias (haciendo una incorporación entre el estructuralismo y el análisis marxista, aplicado al estudio de las sociedades y sus relaciones), amplió la conceptualización proveniente de Marx de la *totalidad*, añadiendo al estudio de procesos de los sistemas (entendido como el “nudo” central de este método), tres niveles de análisis.

En este sentido, teniendo en consideración la *totalidad* proveniente del Marxismo, para efectos de la propuesta que establece Rolando García en el análisis de sistemas complejos, el término SISTEMA se utiliza como sinónimo de *TOTALIDAD ORGANIZADA*. Aquí es donde el autor entiende y explica, por medio de este método de análisis, que el estudio de las estructuras de los sistemas no sólo no excluirá la historicidad, sino que, la explicaría. Así es como declara: “El estudio de las estructuras de un sistema tiene hoy, como tema central -y el “hoy” abarca los últimos veinte o treinta años-, el estudio de los mecanismos de estructuración y desestructuración, lo cual permite analizar cuándo y cómo se transforma una estructura” (García, 2006, p. 55). Así es como se determinaría la evolución histórica de una totalidad.

De esta manera, considerando los *Sistemas Complejos* y la propuesta que presentó Rolando García entre los años 90 y 2000, es que se consideran los componentes como un método de análisis en función de los objetivos que tiene el presente trabajo, con la intención de poder comprender las transformaciones sociales y territoriales que ocurren a partir de un proceso específico, que es el de producción en la agroindustria frutícola, considerando su historia así como también las transformaciones que se han ido manifestando en la actualidad.

A continuación, y tomando en cuenta la pluralidad metodológica, se describe otro de los métodos a considerar (de manera general dada sus complejidades filosóficas que no vienen al caso de recoger en este trabajo) en el presente análisis.

¹⁴ En palabras de García (2006), resulta interesante mencionar que detrás del surgimiento de los niveles de explicación o análisis, la “totalidad” y su conceptualización no estuvo exenta de discusiones y discrepancias:

La metodología explicada y aplicada por Goldmann, por otra parte, traduce y amplía la conceptualización que hace Marx acerca de la “totalidad” y de las relaciones entre las partes y el todo. Amplía dicha conceptualización porque, además de poner énfasis en la articulación entre las partes y la totalidad, establece una articulación que podríamos considerar “de segundo orden” entre totalidades que corresponden a lo que llamaremos *niveles de explicación* diferentes. Por otra parte - y éste es un aporte fundamental- establece, sin decirlo tan explícitamente, que cuando Marx habla de una “rica totalidad de múltiples determinaciones y relaciones”, se está refiriendo a una totalidad que, en el lenguaje post-Marx, llamaremos *totalidad estructurada*” (García, 2006, p. 54).



2.2.2 Bases de la fenomenología como una oportunidad para los estudios cualitativos y enfoque del análisis

Los estudios de las Ciencias Sociales, específicamente aquellos que son de tipo cualitativo, consideran la *fenomenología*, -importante tradición filosófica de Europa-, como poseedoras de aspectos metodológicos fundamentales que han sido utilizados en la investigación social de manera frecuente. Además, de manera adicional y pertinente para esta investigación, ha sido muy valorada dentro de la geografía anglosajona, así como también en la psicología y otras disciplinas (Carabajo, 2008). De manera particular, es sobre un tema del que se ha escrito mucho y sobre el que se ha manifestado enorme interés desde perspectivas y pensamientos multidisciplinares. En palabras de Ayala Carabajo (2008): “El valor fundamental de la investigación FH radica en su capacidad de acceder a la comprensión profunda de la experiencia humana investigada desde diversos ámbitos disciplinares” (Carabajo, 2008, p. 410).

Uno de los grandes valores reconocidos en la fenomenología de Van Manen, es la premisa que plantea: “el método de la fenomenología es que no hay método”, estableciéndose de esta manera que no corresponde a un conjunto de procedimientos, así como tampoco depende de un método específico y convencional pero que sí se desarrolla a través de un camino, el que a su vez se inspira en la “*tradición*” considerada como un “conjunto de conocimientos e ideas, una historia de vida de pensadores y autores que, si son tomados como ejemplo, constituyen tanto una fuente como una base metodológica para presentar las prácticas de investigación en ciencias humanas” (Van Manen en Carabajo, 2008, p. 410). Así es posible determinar que “el investigador FH está interesado primordialmente por el estudio del *significado esencial* de los fenómenos, así como por el *sentido y la importancia* que estos tienen” (Carabajo, 2008, p. 410), enfocado como un estudio con base en las experiencias de vida, o respecto de un suceso así como también la perspectiva del sujeto (Guillen, 2018).

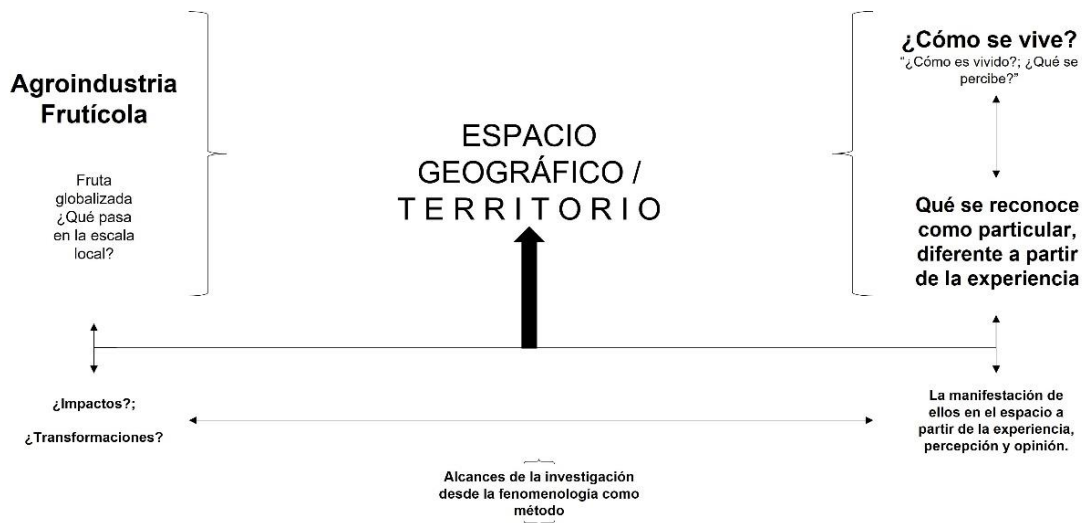
Para efectos del enfoque que la presente investigación requiere y dados los contenidos y perspectivas que en esta se han decidido trabajar, la fenomenología será situada desde los planteamientos provenientes desde la *geografía radical* específicamente considerando el abordaje, teorización y propuestas de Milton Santos, quien creó y reconoció categorías en la teoría geográfica, cuya base era principalmente existencialista, pero que, a su vez, no sólo eran pensadas desde la razón, sino que también desde la emoción (Zusman, 2002). En este sentido, dentro del método que fundamenta el levantamiento y análisis de la información, se rescatan las posturas que propone Santos, donde desde el marxismo, estas fueron resignificadas, incorporando líneas y bases provenientes del pensamiento existencialista; de esta manera le fue posible reconocer el papel activo del sujeto en la objetivación del mundo y su capacidad para provocar la transformación (Zusman, 2002). En este sentido, la importancia que otorga la fenomenología como método en el estudio de la geografía y sus objetos de análisis, corresponde a la consideración del imaginario de los sujetos, sus fantasías, representaciones y percepciones de aquello que fue vivido y/o experimentado; es decir, es la posibilidad que da a la geografía de la valorización del ser humano a partir de su propia experiencia espacial (Capelle & Costa, 2017).



A partir de lo propuesto anteriormente, se consideran estas bases de la fenomenología como una oportunidad en este trabajo de investigación, de poder relevar la experiencia de las y los sujetos en el territorio, así como también sus percepciones y opiniones de lo que han vivido y/o experimentado en un contexto determinado, que para efectos de lo propuesto en el Capítulo 1.2 del Planteamiento del Problema, corresponde a las transformaciones e impactos asociados que puedan identificarse a partir de la agroindustria frutícola, más específicamente, en su etapa de producción.

Con el sentido de poder complementar y nutrir la comprensión de lo que se ha analizado hasta ahora, se presenta un esquema en el cual es posible identificar la relación entre aquello que se pretende investigar, su contexto (como planteamiento del problema y justificación) y de qué manera el método elegido entregaría la posibilidad de comprender, probablemente de manera más particular y dedicada, la experiencia en un territorio específico.

Figura 1. Esquema-Resumen del método a utilizar



Fuente: Elaboración propia.



2.2.3 Estudio de Caso

Como último método, la presente investigación ha sido abordada como lo establece el método de *estudio de caso*, dado que este permite que la obtención de los datos pueda provenir desde una “variedad de fuentes, tanto cualitativas como cuantitativas; esto es documentos, registros de archivos, entrevistas directas, observación directa, observación de los participantes e instalaciones u objetos físicos” (Martínez, 2006, p. 167).

En este sentido, según lo que establece Martínez (2006), es que usualmente se ha considerado este método como una estrategia poco optimista dentro de las investigaciones científicas, principalmente por el debate constante (que primaba en los años 80-90) de los estudios cuantitativos versus los cualitativos; en esta discusión de lo metodológico y las técnicas, los estudios de casos era poco fiables en cuanto a su validez (sólo por el hecho de por provenir de la metodología cualitativa, sin duda). Será en este contexto, donde Chetty el año 1996 (en Martínez, 2006) propondrá que el método de estudio de caso será una metodología rigurosa que:

- Es adecuada para investigar fenómenos que los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren.
- Permite estudiar un tema determinado.
- Es ideal para el estudio de temas de investigación en los que las teorías existentes son inadecuadas.
- Permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable.
- Permite explorar en forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno, lo cual permite la aparición de nuevas señales sobre los temas que emergen, y
- Juega un papel importante en la investigación, por lo que no debería ser utilizado meramente como la exploración inicial de un fenómeno determinado (Chetty en Martínez, 2006, p. 175).

Ahora bien, dados los cuestionamientos que ha presentado este método, diversos autores se han dedicado a generar propuestas de estructura para abordar investigaciones cualitativas desde los estudios de caso; por ejemplo, Yin, en 1989, propone un diseño de estudio de caso cuyo enfoque radica en la importancia de cinco componentes:

- Preguntas de Investigación;
- Propositiones teóricas;
- Unidad o unidades de análisis
- Vinculación lógica de los datos recogidos con las proposiciones teóricas
- Criterios para la interpretación de los datos



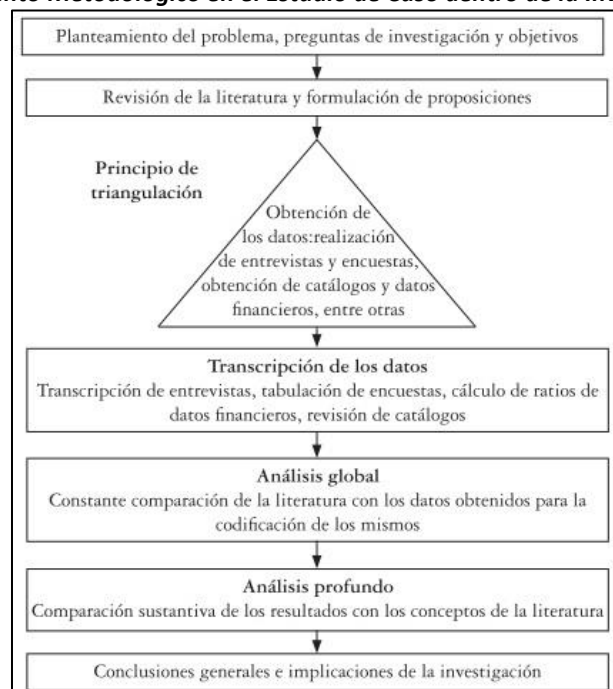
Aquí, Yun (en Martínez, 2006), menciona algo de fundamental importancia en el proceso de levantamiento de los datos, donde enfatiza la importancia que tienen las preguntas de investigación y las proposiciones teóricas, dado que estas servirán de referencia o punto de partida para la recolección de los datos. En este sentido, el autor también hace la diferencia entre lo que son las proposiciones teóricas y las hipótesis de estudio, donde las primeras corresponderán a una construcción que se levanta en base a factores generales, compuestos de variables y dimensiones. Por este motivo la presente investigación carece de una hipótesis a probar o refutar.

Por otro lado, otra de las consideraciones que se deben tener en cuenta es que las preguntas de investigación tendrán un sentido y funcionalidad. Para efectos de entregar más claridad, se menciona lo que propone Yun (en Martínez, 2006) al respecto, donde establece:

- No están destinadas al informante, sino al investigador;
- Están destinadas a garantizar que se obtenga la evidencia que se requiere para contrastar las proposiciones teóricas del estudio;
- Pueden y deben ser contestadas con información obtenida de diversas fuentes, verificadas mediante el uso de la triangulación de la evidencia (Yun en Martínez, 2006, p. 181).

De esta manera, en función de lo que identifican diversos autores, Piedad Martínez (2006) elabora un Procedimiento metodológico de la investigación que se presenta a continuación y que será considerado en la estructura metodológica a desarrollarse en el presente trabajo:

Figura 2. Procedimiento Metodológico en el Estudio de Caso dentro de la Investigación Cualitativa



Fuente: Martínez, 2006



Por último, pero no menos importante, se define que para la selección de la muestra existen otro tipo de rigurosidades que se deben aplicar. En este sentido, Eisenhardt en 1989, propone que en este tipo de método no se selecciona una muestra que sea representativa de una población sino más bien de una muestra teórica, “así, el objetivo de la muestra teórica es elegir casos que probablemente pueden explicar o extender la teoría emergente... deben adicionarse el número de casos hasta la saturación de la teoría” (Eisenhardt en Martínez, 2006, p. 183). Ahora bien, esto no significa que tenga flexibilidad en ese sentido, sino que se propone saturar los casos, es decir, repetir las muestras hasta que estos se conviertan en una saturación dentro de la teoría utilizada, tal como menciona la autora.

La presente investigación se enmarcaría en esto último, como una de tipo exploratorio, ya que, por el contexto sanitario, así como también por las proposiciones teóricas utilizadas que esperan ser interrelacionadas, los casos están lejos de saturar la teoría. Esto se detalla en el siguiente capítulo donde se hace una revisión de las herramientas utilizadas.

2.3. De las herramientas de la investigación: el cómo se levantó la información

2.3.1 Entrevista de Investigación Cualitativa¹⁵

En la Entrevista de Investigación Cualitativa, se rescata aquello que establece el autor Nigel King (2004), quien menciona que la característica clave de la herramienta de entrevista de investigación cualitativa es la naturaleza en la relación que existirá entre el entrevistador y el entrevistado; menciona que el entrevistado será visto como un participante dentro de la investigación, “configurando activamente el curso de la entrevista en lugar de responder pasivamente a las preguntas preestablecidas del entrevistador” (Nigel en Cassell & Symon, 2004, p. 11).

Ahora bien, desde una distinción metodológica y epistemológica, estas pueden ser múltiples, como las semi-estructuradas, estructuradas, entrevistas epistemológicamente realistas, entrevistas fenomenológicas, entre otras.

Para efectos de la investigación, se utilizó la *Entrevista Fenomenológica¹⁶*, en la cual se establece que una característica clave de los métodos fenomenológicos es la importancia de que el investigador deje de lado las presuposiciones sobre el fenómeno investigado¹⁷. Según palabras del autor, es importante mencionar que el investigador “debe reflexionar sobre las presuposiciones que tiene y permanecer alerta sobre cómo puede colorear cada etapa del proceso de investigación” (Nigel en Cassell & Symon, 2004, p. 11).

Otra de las características propias de las entrevistas fenomenológicas es que estas tienden a ser largas y que estos tiempos de recopilación, las actividades de análisis y actividades de recopilación

¹⁵ De la traducción: *Qualitative Research Interview*, en palabras de Nigel King (2004).

¹⁶ De la traducción: *Phenomenological Interviews*, en palabras de Nigel King (2004).

¹⁷ Proceso entendido como *bracketing* (Nigel, 2004, p. 12).



de los datos se superpongan en el proceso investigativo. De esta manera, aquello que se levanta en la entrevista, es posible de profundizar en su análisis y preparar las entrevistas siguientes.

Un aspecto relevante que debe considerarse es que dentro de la entrevista de investigación cualitativa no se basa en una estructura, formal e inamovible de preguntas que deben realizarse; todo lo contrario. Se utiliza una “Guía de Entrevista” que contiene los tópicos generales o precisos de “soporte” que deben ser cubiertos a lo largo de la entrevista. En dicha guía, hay tres temas que deben considerarse: La investigación bibliográfica (en este caso previa al desarrollo de la entrevista), el conocimiento personal del entrevistador en el área que se investiga (aquí se releva la experiencia previa de la investigadora) y las discusiones con expertos.

En función de los aportes que entrega la Entrevista de Investigación Cualitativa, otra de las herramientas utilizadas corresponde a la “Guía de Entrevista”, que, en el caso de este trabajo, corresponde a una de tipo fenomenológico.

2.3.2. Guía de Entrevista Fenomenológica

Como se mencionó anteriormente, la Guía de Entrevista permite tener una panorámica de los tópicos que podrían ser abordados en la entrevista. De esta manera, los tópicos o “soportes” irán abriendo paso a la conversación en torno a los temas de interés que pretenden ser abordados.

A continuación, se presenta la Guía de Entrevista elaborada para el desarrollo de la entrevista realizada en el contexto de la presente investigación:

Tabla 1. Guía de Entrevista Fenomenológica

<p>1. <u>Escala metodológica de la investigadora:</u></p> <ul style="list-style-type: none">• <u>Supuestos, teóricos y experienciales:</u>• Región del Maule: funciona como uno de los centros de la producción de fruta globalizada en Chile.• Grandes parcelaciones de cultivos de distintos tipos (viñas, frutales diversos, hortalizas, trigo, entre otros).• Cambios en la composición de población: llegada de inmigrantes a la región, quienes se dedican a trabajar como temporeros.• ¿Precarización labora?: sueldos siguen siendo bajos, la precarización se mantiene y aumenta con la población inmigrante involucrada en la primera etapa de producción (cosecha).• Presencia de organizaciones sociales post-estallido social para hacer frente a los impactos territoriales de la agroindustria en Longaví. <p>2. <u>Escala metodológica del/la entrevistado/a: Soportes temáticos:</u></p> <ul style="list-style-type: none">• <u>Agroindustria y potenciales impactos: ¿existen? ¿se perciben? ¿se viven?</u><ul style="list-style-type: none">• ¿Reconoce algún impacto?• ¿Qué reconoce de ese impacto?
--



- ¿Usted cree que hay un reconocimiento a nivel de comunidad de ese impacto?
- ¿Sabe de la existencia de organizaciones sociales locales que hagan frente a esos impactos?
- **Nivel de afectación por dichos impactos**
 - Escala individual (¿se siente afectado?)
 - Escala familiar (¿se ve afectada?)
 - Escala social-Comunitaria (¿se ven afectados ud y su comunidad con la que se reconoce socialmente?)
- **Manifestación de los impactos: ¿los observa? ¿los vive?**
- **Actores y Roles: ¿Considera que tiene un rol en su comunidad?**

Fuente: Elaboración propia

La Guía de Entrevista permitirá que la conversación a desarrollarse con los entrevistados pueda fluir en torno a tópicos, pero con la libertad de expresión, conmoción, reflexión y pausa que ameriten las personas. De esta manera se podrá obtener antecedentes no sólo de la experiencia del ser, sino que también de aquellos elementos que buscan ser recogidos para efectos de poder cumplir y responder -o no- la pregunta de investigación y sus objetivos.

A continuación, se presentan las otras herramientas utilizadas (no menos importantes) que son parte fundamental de la información que se pretende obtener para efectos de poder concluir este proceso investigativo, con un grado de fiabilidad metodológica.

2.3.3. Terrenos exploratorios

Si bien los terrenos exploratorios podrían no considerarse como una herramienta formal, pero fueron parte fundamental en el levantamiento de la información en el contexto de este trabajo dadas las complejidades en las que se desarrolló el mismo; cabe destacar que tanto la dificultad de movilidad, los altos índices de contagio entre los años 2020 y 2021 fueron limitando de manera considerable las posibilidades de visitar el lugar de estudio, así como también acceder a actores clave o personas que quisieran participar de la investigación.

Por este motivo es que se realizaron terrenos de carácter exploratorio, con la flexibilidad de recorrer las zonas agrícolas de la comuna de Longaví. Estos terrenos se desarrollaron entre los días 13 al 20 de enero del año 2022. En este sentido, cabe destacar los dos criterios bajo los cuales se decidió viajar en esas fechas y no en otro momento del año:

- Contexto Sanitario: Desde el punto de vista sanitario, las posibilidades de movilidad eran mayores y las restricciones se habían flexibilizado al iniciar la temporada de verano y vacaciones para la gran mayoría de la población.
- Temporada de cosecha: en el mes de enero/febrero se podría considerar como una etapa intermedia-final, por lo que las posibilidades de encontrar personas que



pudieran compartir su relato y experiencia en este contexto eran mayores. Además de esto, coincidía con la etapa en la que la investigación pretende centrar sus esfuerzos de levantamiento de datos y su posterior análisis.

2.3.4. Conversaciones informales y Registros fotográficos

Por último y no menos importante, también se consideraron para este diseño metodológico aquellas conversaciones de tipo informal que no tuvieron una estructura de entrevista fenomenológica (y que por tanto no se orientaron en la Guía de Entrevista presentada anteriormente).

Debe destacarse que las principales estrategias en el momento de gestionar estas conversaciones de carácter informal tuvieron dos enfoques: ser intencionales y circunstanciales. Intencionales ya que se forzaba a generar una conversación (es decir, la entrevistadora se acercaba a preguntar sobre determinados temas para poder conocer en más detalle lo que se producía, la cantidad de trabajadores, tiempos de cosecha, tiempos de jornada, etc.) y circunstanciales ya que correspondían a si en los lugares que se visitaban (en el contexto de los terrenos exploratorios), se encontraba alguna persona a la que se le pudiera hacer las preguntas indicadas.

Estas personas correspondían a actores “indirectos” al tema de investigación, es decir, podían ser guardias de seguridad de los predios de cultivos y/o destinados al packing, personas dedicadas al aseo de las instalaciones, vecinos entre otros.

También se consideraron los registros fotográficos como una herramienta importante de poder graficar la realización de los terrenos exploratorios; en este sentido, cabe resaltar que, al corresponder a una investigación de tipo cualitativa y exploratoria, esta se apoya en múltiples métodos de recolección (los que ya han sido vistos previamente) donde, en el caso del uso de la fotografía, esta fue utilizada como apoyo en la recolección de la información.



2.4. Técnicas de análisis

2.4.1. Análisis del Discurso

A nivel de las técnicas de análisis, aquella que se relaciona con el discurso apertura una serie de posibilidades en su propuesta analítica que son muy interesantes.

Desde la perspectiva Foucaultiana, se menciona que el poder no se examina desde sus propiedades o fuente, sino de cómo este opera (o *modus operandi*), de cómo genera sumisión o resistencia. El poder actuará con la intención de disciplinar (Dick, 2004).

En términos concretos y específicos, los discursos prescriben tipos de comportamientos y atributos “apropiados” en toda una gama de dominios sociales (Dick, 2004). Por otro lado, Foucault sugiere que los discursos pondrán a disposición las “posiciones” que se pueden tomar. Según esto, Dick (2004), plantea lo siguiente:

En respuesta a nuestras propias circunstancias personales. Así, por ejemplo, estar desempleado es un término que alguien podría usar sobre sí mismo si no tiene un empleo remunerado. El “posicionamiento” tiene efectos distintos sobre cómo el individuo se ve a sí mismo, cómo sienten y actúan. Sin embargo, la posición “desempleado” solo está disponible a través de discursos en donde el empleo se construye como una contribución directa a la actividad económica de la sociedad (Dick, 2004, p. 204).

Ahora bien, desde el punto de vista práctico, resulta interesante rescatar lo que propone Fairclough (en Dick, 2004), quien establece que el discurso constituye la identidad de los individuos, las relaciones entre individuos y el sistema ideológico que existe en la sociedad. En función de esto es que identifica tres “funciones” del discurso: “Identity, relational and ideational functions of discourse” (Fairclough en Dick, 2004, p. 205). Así es como se recomiendan tres dimensiones de análisis: como texto, como práctica discursiva y como práctica social (Dick, 2004).



a) Análisis como texto¹⁸

Lo clave para el análisis del discurso textual recae en que la investigadora logre comprender los objetivos del texto, en función de lo siguiente:

- ¿Está intentando afirmar, persuadir, justificar, acusar, defender o explicar?
- ¿El texto logra sus objetivos? ¿Cómo los logra?

Para el caso de esta dimensión, es importante rescatar las palabras, frases y/o afirmaciones que se utilizan.

b) Práctica Discursiva¹⁹

Para el caso de la práctica discursiva, es importante destacar que corresponde al nivel analítico que examina el contexto de producción del texto. Este es un nivel de análisis muy importante ya que es el que permite al analista inferir los tipos de interpretación que se pueden hacer del texto o partes del texto. Por ejemplo, es probable que la pregunta “¿Bebes?” se interprete de manera completamente diferente si la pregunta la hace un médico que si lo pide un investigador de ciencias sociales.

A su vez, la interpretación que se haga de la pregunta tendrá entonces consecuencias bastante específicas sobre la naturaleza del texto producido. Por ejemplo, si la pregunta la hizo un médico, podría explicar el hecho de que la respuesta contiene coberturas (la pregunta no se responde directamente), y un intento de defenderse el comportamiento ("Solo en ocasiones sociales") (Dick, 2004).

c) Práctica Social²⁰

Este nivel de análisis está relacionado con las ideas de Foucault mencionadas anteriormente sobre el discurso. El enfoque clave para el/la investigador/a es examinar las proposiciones que se hacen en el texto y las medidas en que el texto "se sale con la suya" utilizando una proposición específica sin ser desafiado. Las proposiciones que son relativamente fáciles de "salir con la suya" son probablemente de origen ideológico. Es decir, se toman de un discurso dominante que generalmente se toma como “verdadero” (Dick, 2004).

Las proposiciones que se cuestionan o defienden en el texto son ejemplos de hegemonía, que Fairclough (en Dick, 2004) describe como el proceso a través del cual las opiniones en disputa de la realidad son tratados para asegurar el consentimiento ideológico. El mismo autor, habla de “lucha hegemónica” como una situación en la que diferentes ideologías competirán por el dominio (Dick, 2004).

¹⁸ Según Fairclough en Dick, 2006.

¹⁹ Según Fairclough en Dick, 2006.

²⁰ Según Fairclough en Dick, 2006.



Es esta dimensión de análisis la que más se parece a la visión de Foucault del discurso como múltiple y contradictorio. Como ya se ha presentado, los discursos proporcionan a los individuos posiciones de sujeto. Sin embargo, debido a que el discurso nunca es unitario, siempre hay posiciones alternativas disponibles que el individuo podría asumir o en las que otras personas podrían ubicar a ese individuo (Dick, 2004). El grado a la que el texto parece defender o justificar la posición es un indicio de lucha hegemónica (Fairclough en Dick, 2004), o más simplemente una señal de que existen discursos en competencia en ese dominio particular (Dick, 2004)

Es esta dimensión la que más se parece a la visión de Foucault del discurso como múltiple y contradictorio. Como ya se discutió, los discursos proporcionan a los individuos posiciones de sujeto. Sin embargo, debido a que el discurso nunca es uno solo, siempre hay posiciones alternativas disponibles que el individuo podría asumir o en las que otras personas podrían ubicar a ese individuo (Dick, 2004). El grado a la que el texto parece defender o justificar la posición es un indicio de lucha hegemónica (Fairclough en Dick, 2004), o más simplemente una señal de que existen discursos en competencia en ese dominio particular (Dick, 2004).



3. Capítulo III: Marco conceptual y estructura teórica que orienta la reflexión y análisis de la investigación

3.1. Cadenas Globales de Valor o CGV: La estructura económica-territorial de la alimentación industrializada

Dentro de las *particulares geografías económicas*, en palabras de Pedreño (2014), es posible incorporar aquello que correspondería a los enclaves globales de producción de frutas y hortalizas, siendo estos territorios contextualizados desde la década del 80, como parte de la “nueva globalización agroalimentaria” específicamente en torno a las frutas y hortalizas en fresco (p. 13). De manera inicial (y que será retomado en capítulos posteriores), es posible determinar que, a partir de estudios provenientes desde la Sociología Económica y la Economía Política, donde al rescatar nociones como las de *sostenibilidad social* en las investigaciones de este tipo de enclaves, es fundamental el énfasis sobre las “relaciones sociales, tanto sobre las relaciones de trabajo como sobre las condiciones de reproducción social de la vida local” (Pedreño, 2004, p. 15), de manera que la reflexión conceptual en torno a los enclaves parece ser un interesante -y necesario- desafío.

De manera más específica y para poder centrar y “localizar” el análisis, es importante describir que la producción en Chile del arándano, de la manzana, de la cereza, de la avellana europea y de tantas otras frutas “globalizadas” se posicionan como una industria fortalecida, iniciándose en la década ochenta-noventa y generando diversas transformaciones, en escalas territoriales, sociales y de todo tipo, por cómo se comienzan a constituir las nuevas formas de producción. En este sentido, el autor Fabian Almonacid (2017), trae a la palestra una interesante revisión teórico-conceptual en torno a la productividad de la agroindustria, que será fundamental como “entrada” a las Cadenas Globales de Valor (CGV).

El término nace a partir de la reflexión de las “Cadenas de Mercancías”, las que son producidas en el contexto del pensamiento de la economía mundo, donde Immanuel Wallerstein y otros autores señalan que en el capitalismo los procesos de producción mundiales para dar forma a determinadas mercancías provenían desde el siglo XVI. Estos procesos fueron denominados como “cadenas de mercancías” y posteriormente “cadenas globales de mercancías”. De esta manera, autores creían que se podían identificar dos grandes tipos de cadenas: aquellas controladas por los productores y las que dominaban los compradores, sin embargo, esta parecía una reducción que simplificaba de sobremano los procesos productivos donde se marginaba la dimensión espacial y no tenía una preocupación por la historia, dado que sólo se enfocaba en las cadenas actuales, no se preocupaba de la nacionalidad de las empresas y sólo se centraba en el desarrollo de las firmas, abandonando otros elementos vinculados que podían resultar igual de importantes, como por ejemplo los contextos institucionales, sociales y culturales.

Por otro lado, de manera complementaria y rescatando las aportaciones de Wallerstein, Fernand Braudel en la década de los 80, señala que las economías regionales entendidas como realidades ancladas en una cierta geografía local, “requieren para su expansión de conexiones económicas con el resto del mundo” (Pedreño, 2014, p. 18). En este sentido y siguiendo el análisis de Braudel a través de Pedreño, es posible identificar que el análisis de las cadenas de mercancías (iniciado con



Wallerstein) tenía como fin evidente la necesidad de comprender y analizar la economía-mundo capitalista, cuyos principales objetivos correspondían a:

- 1° Cómo la división global de trabajo, progresivamente integrada territorialmente, se ha desarrollado a lo largo del tiempo en la economía-mundo;
- 2° Comprender la distribución desigual del beneficio entre los diferentes actores, territorios y actividades que conforman las cadenas globales; y
- 3° Vincular las variaciones históricas de las configuraciones sociales y espaciales de las cadenas en función de los giros cíclicos en las cadenas (Bair en Pedreño, 2014, p. 18).

El peso y relevancia que cobran las cadenas globales de producción de frutas y otros alimentos, puede ir de la mano con el rescate de la idea de Bair, donde menciona las variaciones históricas de las configuraciones sociales y espaciales de las cadenas²¹; en este sentido, resulta interesante mencionar que la crisis agrícola internacional de los 80', la intensificación en la competencia por el control de los mercados internacionales de agroalimentos y la mutación en las políticas (nacionales e internacionales) de exportaciones "suponen un punto de inflexión" en el proceso de reestructuración agroalimentaria, y, se podría determinar, que por consiguiente, también existirán nuevas formas de manifestación de estas reestructuraciones productivas a nivel territorial teniendo como ejemplo de esto las cadenas globales cuya dedicación se enmarca en la producción de frutas en fresco y aquello que surge ligado a este modelo (Pedreño, 2014).

Ahora, siguiendo el análisis de Andrés Pedreño (2014), quien menciona que los enclaves de producción agrícola compartirán algunas características que les permiten integrarse a las cadenas globales de agroalimentos, como por ejemplo que se dé prioridad a las exportaciones (es decir, generar reestructuraciones a escala local para satisfacer necesidades económicas y comerciales de una escala global), estando sujeta a una fuerte y demandante competencia de precios en la cual la dominancia de grandes cadenas de distribución presentes en países desarrollados (Pedreño, 2014) es algo evidente, así como también otros aspectos que son fundamentales de mencionar:

Vinculación a los nuevos hábitos alimentarios de las clases medias de los países desarrollados; adoptan un uso intensivo de tecnología industrial en la organización de los procesos productivos, de ahí la fuerte dependencia que tienen de las innovaciones tecnológicas y los insumos procedentes de multinacionales extranjeras, lo que viene a reflejar su fuerte externalización; se basan en el uso intensivo de mano de obra femenina e inmigrante bajo condiciones de vulnerabilidad y fomentan un elevado grado de segmentación étnica y sexual del mercado de trabajo agrícola. La movilidad del capital y la movilidad del trabajo (a través de migraciones internas y migraciones internacionales) aparecen, así, estrechamente articuladas en estos territorios agroproductivos (Pedreño, 2014, p. 20).

²¹ Y a su vez considerando esta como parte de la *Estructura* de un Sistema.



En función de los antecedentes presentados es posible determinar que la estructura económica de la producción de alimentos en la escala global en general se fundamenta en base a una desigualdad territorial, donde los procesos que se requieren para lograr la productividad deseada tienen una cuota asociada de precarización social, la que, aparentemente, tiende a ser realidad en las cadenas globales.

Como se mencionaba anteriormente, el término nace a partir de la reflexión de las “Cadenas de Mercancías”, las que son emanadas en el contexto del pensamiento de la economía mundo, donde Immanuel Wallerstein y otros autores señalan que en el capitalismo los procesos de producción mundiales para dar forma a determinadas mercancías provenían desde el siglo XVI. Estos procesos fueron denominados como “cadenas de mercancías” y posteriormente “cadenas globales de mercancías”²². De esta manera, autores creían que se podían identificar dos grandes tipos de cadenas: aquellas controladas por los productores y las que dominaban los compradores, sin embargo, esta parecía una reducción y simplificación de los procesos productivos donde se marginaba la dimensión espacial; además, no tenía una preocupación por la historia dado que sólo se enfocaba en las cadenas actuales, no se preocupaba de la nacionalidad de las empresas y sólo se centraba en el desarrollo de las firmas, abandonando otros elementos vinculados e igual de importantes como los contextos institucionales, sociales y culturales. Enfrentando estas limitaciones del término, es que nace la conceptualización de las Cadenas Globales de Valor o CGV (Almonacid, 2017), las que serán descritas y caracterizadas en los capítulos siguientes.

²² Almonacid (2017) menciona que el concepto de “cadenas globales de mercancías” nace en 1994 con la publicación de los autores Gary Gereffi y Miguel Korzeniewicz, donde se comienza a mencionar el término.



3.1.1. Las CGV como un análisis escalar: funcionamiento y dependencia de lo local-global y global-local

De manera más específica, las Cadenas Globales de Valor o CGV consisten en una secuencia de unidades productivas en las cuales se realizan actividades tangibles e intangibles agregando valor en la creación de un bien o servicio (Bianchi y Szpak, 2015). Por otro lado, implican una deslocalización productiva, la que se entiende en un contexto de importantes avances tecnológicos en la información y las comunicaciones, la disminución en los costos de transporte, la liberalización del comercio y el aumento de la inversión extranjera (Ídem). Con estas transformaciones es que se avanzó a la “fragmentación geográfica de los procesos productivos de bienes” (Bianchi, Szpa, 2015, p. 10). En este sentido, la creciente internacionalización de los procesos productivos corresponde a una de las transformaciones más importantes en la economía mundial a partir de los años 70’ (Santarcángelo, Schteingart, Porta, 2017).

Dentro de la teorización de las CGV resulta importante distinguir la estructura de gobernanza en la cadena de valor y su jerarquización o la ausencia de estos (Kosacoff, López, 2009) para entender que posición ocupa cada empresa o firma. En función de estas jerarquizaciones es que los impactos y “efectos distributivos” (p. 21), en términos económicos de las CGV a escala local, no serán homogéneos y también explicarán en gran medida las relaciones que existen entre empresas dentro de las cadenas (Kosacoff, López, 2009). Se realiza una caracterización en función de los roles que cumplen los países dentro de las cadenas globales como también las características de los productos que determinarán el grado de fragmentación de la industria (Ídem). En este análisis, vale mencionar que la participación de América Latina dentro del contexto de las CGV ha estado determinada por particularidades cualitativas que explicarían el “estancamiento” de las firmas latinas dentro de las cadenas. Estas características estarían dadas por:

[...] Algunas economías regionales todavía permanecen bastante aisladas de las nuevas tendencias internacionales, pues en ellas persisten estructuras sociales y económicas tradicionales. [...] otros países pequeños –ubicados en la zona de América Central y el Caribe- se integran al mundo a través de la disponibilidad de mano de obra barata –que permite exportar, fundamentalmente a los EE. UU. (Kosacoff, López, 2009, p. 25).

En este sentido, las CGV en América Latina demostrarían dos tipos de modelos en los cuales se posicionan los países del continente: uno basado en la mano de obra barata y otro fundamentado en modelos-desarrollistas integrándose a partir de la disponibilidad de recursos naturales (o ventajas comparativas estáticas) (Kosacoff, López, 2009). De esta manera es que las cadenas se posicionan con escalas y participaciones desiguales, las que están determinadas por múltiples factores susceptibles al cambio propio del mercado internacional. Aquí resurge la deslocalización productiva, que se originaría por la búsqueda de menores salarios lo que implicaría la ampliación de actividades que tienen poco valor agregado (alto valor de comoditización) y que exigen abundante mano de obra no calificada (Bianchi y Szpak, 2015).



En definitiva, la deslocalización hace referencia netamente a una fragmentación dentro del proceso productivo. Es una forma de organización empresarial que deviene del proceso de globalización y hace referencia particularmente a cadenas de valor que no se encuentran ubicados ni distribuidos en la misma zona geográfica, que, para el caso de las cadenas agroalimentarias, el poder lo tendrán aquellas firmas dedicadas a la distribución (Anaya Cruz, 2015). Este “eslabón” establece las exigencias que deben cumplir el resto de los integrantes: cantidad, calidad, formatos, envases, etc. (ídem). En este sentido, existe un “poder desmesurado de las grandes empresas que son, por lo general, grandes importadoras de los países desarrollados, y también, de las cadenas globales de supermercados, las cuales poseen el dominio completo del mercado donde se comercializan las producciones agroindustriales” (p. 107)

El enfoque de las CGV, según Almonacid (2017) será interesante siempre y cuando sea reflexionado desde la historia, es decir, plantea que no sólo basta con producir, vincularse y ser parte de las cadenas ya existentes; tampoco da lo mismo cuándo comenzar a ser parte de ellas, sobre todo porque los requisitos que se imponen a los nuevos participantes son mucho más exigentes; también es muy importante mencionar que las cadenas se instalan en regiones que tienen diversos actores, por tanto no están libres de generar resistencias y conflictos locales, siendo importante de recalcar que dentro del contexto de “la teoría del sistema-mundo, es importante subrayar el carácter desigual y jerárquico de la participación de los diferentes actores en las CGV” (Almonacid, 2017, p 138).

Las empresas producen a bajo precio, en el caso de frutas y verduras y bienes de consumo en general, extremando la explotación de los trabajadores, con el fin de responder a las crecientes exigencias de los compradores (supermercados, importadoras), que fijan estrictas condiciones de calidad (Raworth y Kidder en Almonacid, 2017, p. 138).

Dentro del régimen alimentario neoliberal (que rige desde los 80’) dominan las corporaciones alimentarias transnacionales apoyadas por Estados neoliberales, surgiendo en estos contextos “movimientos de resistencia (campesinos e indígenas) contra la agricultura empresarial globalizada” (Almonacid, 2017, p. 138).

Considerando lo que menciona Almonacid sobre el estudio de las CGV y la importancia que tiene la historia corresponde a un indicador interesante el cual puede motivar a vincular tales estudios con aquellos fenómenos que poseen aspectos múltiples, a considerar: sociales, económicos, así como también territoriales. En este sentido y complementando al valor histórico que reconoce el autor, debe añadirse también la importancia de la escala, que ya no sólo tendrá una noción temporal, sino que en función del fenómeno analizado esta podría “mutar” a una de tipo espacio-temporal, donde la escala -sea esta medida en metros (por la distancia asociada con el territorio, extensión o cualquier medida de carácter espacial) o quinquenios, decenios, siglos, etc.- dependerá de las características del fenómeno estudiado (Rivera & Galicia, 2016). Por este motivo es que la preocupación de la escala en el análisis de las CGV puede resultar un aspecto muy importante, así como también determinante de los hallazgos a los que nos pueda llevar.



Ahora bien, retomando la caracterización del funcionamiento de las CGV, resulta interesante mencionar que las propuestas teóricas de Gereffi (en Pedreño, 2014) se han desarrollado en los estudios sociales agroalimentarios, considerando la idea que el autor propone en la que establece que las cadenas globales serán una forma de organización emergente, asociada a un nuevo proceso de integración de tipo económico donde logró distinguir que dentro las cadenas, existía un sistema de “coordinación globalizada” en las cadenas dirigidas por productores y las cadenas dirigidas por compradores o distribuidores. Para efectos de un mayor análisis, se cita lo siguiente:

- Las cadenas conformadas por las corporaciones transnacionales grandes e integradas verticalmente, las cuales internalizan aspectos de los procesos de producción, distribución y mercadeo. Ejemplos: los complejos de carne y de grasas/aceite.
- Las cadenas conformadas por el capital comercial. Están marcadas por una mayor descentralización y fluidez, pues se trata de comerciales-compradores basados en empresas transnacionales, especializados en grandes cadenas de organización de la distribución comercial agroalimentaria, las cuales mantienen relaciones con los productores que usualmente están localizados a lo largo y ancho de la economía-mundo, en territorios semiperiféricos o periféricos (Pedreño, 2014, p. 20).

Este segundo tipo de cadenas es la que se encuentra en el sector de la fruticultura, o “subsector de frutas y hortalizas en fresco”, en palabras de Pedreño (2014). En esta línea de discusión sobre las cadenas globales, serán Marsden en 1997 y Friedland entre 1997-2001, quienes conceptualizaron esta nueva forma de organización global en la producción agrícola “según los principios de *just-in-time*, a partir de los cuales la producción se programa de “abajo a arriba” partiendo de los pedidos y de los productos ya vendidos” (Coriat en Pedreño, 2014, p. 20). De esta manera es como surgen características fundamentales, como por ejemplo la centralidad que acoge el consumo a través de la distribución comercial, donde Pedreño (2014) además, indica que dicha distribución comercial penetra profundamente en la etapa de producción: **“con disposiciones, normas y estándares que determinan las características de los productos y el modo en éstos han de llegar a los mercados”** (p. 21).

En función de lo anterior, el análisis puede recaer en que la etapa de producción tiene una dedicación absoluta a la calidad, lo cual demanda una mayor especificidad tecnológica y una constante mejora en la precisión de los cultivos. Aquí surgen nuevas cuestiones interesantes, donde variados estudios hacen énfasis en “cómo la calidad se ha convertido en un mecanismo que aumenta el control de la gran distribución sobre el sistema productivo y los procesos de trabajo a través, especialmente, de normas privadas de regulación y certificación implementadas en el ámbito de la seguridad alimentaria, el medio ambiente y el trabajo” (Reigada et al., 2021, p. 2). Esto no sólo ocurre en la hortofruticultura de Murcia, estudiada por Pedreño, o la producción de frutos rojos en Huelva, estudiada por Reigada, sino que es un asunto que se replica a nivel mundial, en particular donde las cadenas tienen sus “sedes” de producción *just in time*.



3.1.2. *El espacio en las CGV. Importancia de la categoría espacial de Territorio en el análisis de las cadenas globales.*

En el tipo de producción *justo a tiempo* o *just in time* mencionada en el capítulo anterior, es posible determinar la existencia de una clara necesidad y especificidad del factor “local” el que además debe tener una perfecta sincronía con las necesidades de escalas mayores (a nivel del consumo), las que van exigiendo cada vez más a los productores locales, cualquiera sea el lugar en el que estos se encuentren. De esta manera es que la organización de las cadenas se va complejizando y dando origen a la precisión en la agricultura -en palabras de Andrés Pedreño (2014): “agricultura de precisión”, (p. 21)-. Bajo esta nueva conceptualización, “se define una nueva lógica organizacional de la agricultura que supone una cuidadosa coordinación del conjunto de tareas que componen un proceso de trabajo internamente muy diferenciado y en el cual cualquier incidencia puede alterar la apariencia o características del producto” (Pedreño, 2014, p. 21).

Desde otro punto de vista, Riella et al. plantean que el objetivo de las “empresas comercializadoras transnacionales es obtener, al menor costo posible y con el menor nivel de riesgo, una oferta continua de producto para abastecer a sus mercados durante todos los meses del año” (p. 95). Un caso “anecdótico” dentro de la fruticultura corresponde al cultivo de arándanos y berries en general, los que tienen una demanda muy alta de mano de obra. En este sentido, este es un antecedente relevante desde el punto de vista teórico, ya que en la Región del Maule una de las grandes producciones corresponde precisamente a la de berries para su posterior exportación.

Con respecto a lo anterior, y continuando la discusión, la instalación de nuevos abastecedores de arándanos en diversas partes del mundo, imponiendo una lógica de organización de producción agrícola basada en la idea de producción “*just in time*” (Marsden en Riella et al., 2014), “trasladando así a las empresas abastecedoras los riesgos de instalación y de las posibles variaciones del mercado” (Riella et al. 2014, p. 95).

La relevancia que tiene Chile y en general los países productores y abastecedores de arándanos al mercado internacional, se basan en las particularidades que exige esta producción, entendiendo que estas exigencias se sustentan en certificaciones de calidad y otros aspectos comparativos desde el punto de vista económico. En este sentido, el arándano, se caracteriza por requerir determinadas condiciones que van plasmándose, por supuesto, en transformaciones sociales. Por ser un fruto para exportar en fresco y dadas sus características biológicas de rápida maduración, necesita de una rápida conservación en frío (Riella et al., 2014). Para poder garantizar las propiedades de este delicado fruto y de su calidad y valoración en el mercado, demanda una abundante utilización de mano de obra en tiempos extremadamente precisos (y una temporalidad muy delimitada) lo cual estructura una “logística de producción muy ajustada” (Riella et al. 2014, pág. 96).

Por supuesto, aparte de requerir tierra, agua y recursos de origen natural, “la producción de arándanos es la actividad agrícola que demanda la mayor cantidad de trabajadores por hectárea de toda la agricultura nacional” (Almonacid, 2014, p. 134), es decir, se caracteriza por ser una



producción que depende de variables sociales, requiriendo de una mano de obra que se encuentre disponible en momentos y cantidades específicas y que además tenga experiencia en este tipo de cosechas, “por tanto, la producción de esta fruta se sostiene principalmente en la provisión oportuna de mano de obra abundante y barata” (ídem). Lo interesante es que este fruto tiene exigencias básicas en su proceso de producción lo cual hace que estas características sean similares en aquellos territorios en los que se instalan estas empresas dedicadas al abastecimiento del arándano. Aun así, se generan diferencias locales en términos territoriales. Para el caso de la zona central de Chile, la producción del arándano compite por mano de obra con otras actividades agrícolas y también urbanas altamente rentables, por tanto, se produce una enorme dificultad para conseguir mano de obra, así como también una alta competencia entre rubros económicos (donde la mano de obra se inclina por aquellas con mejores remuneraciones), mientras que en el sur esta situación no es equivalente. De todas formas, la característica común es que la mano de obra corresponde al principal costo de producción (Almonacid, 2014).

Es importante reiterar de la precisión que aplica el análisis de las cadenas globales de valor dentro de las transformaciones agrarias y sociales, las que además han tenido un importante recorrido en estudios sociales agroalimentarios, enfocados por supuesto a otros casos de estudio, como por ejemplo la producción de carnes de vacuno o complejo de grasas/aceites, utilizados “como indicador global del sistema agroalimentario dentro de un marco modificado de sistemas mundiales (Friedmann, McMichael y Sanderson en Pedreño, 2014, pág. 18). Este concepto entonces adquiere su valor analítico²³ en el contexto de un régimen alimentario globalizado, donde autores lo han trabajado bajo diversos términos: “nueva globalización agroalimentaria” (Friedland, Barton y Thomas en Pedreño, 2014, pág. 19), “agricultura flexible (Lara en Pedreño, 2014, pág. 19), “agricultura postfordista” (Pedreño en Pedreño, 2014, pág. 19).

El análisis de las CGV aplicado a la producción del arándano, permite identificar determinados aspectos y cualidades que se manifiestan a nivel local y se replican globalmente. En este sentido, las transformaciones sociales del territorio se justifican por demandas y exigencias que surgen a partir de cambios en comportamientos y hábitos provenientes de clases medias de países desarrollados. Estos cambios de hábitos tienen respuestas en los territorios del sur global, ya que van a exigirle a la producción agroindustrial que dependan dentro de sus procesos productivos, de distintas condiciones: poseer ventajas comparativas desde el punto de vista físico (considerando climas y usos de suelo a libre disposición), como también, para abaratar los costos de producción, basan el uso de poblaciones en condiciones de vulnerabilidad, fomentando un alto nivel de segmentación (Pedreño, 2014) manifestado en distintos aspectos.

La mano de obra que utiliza esta cadena agroalimentaria en América Latina se configura en el proceso productivo como un factor clave y fundamental, la cual se ha ido intensificando, caracterizándose por movimientos, vulnerabilidades y precarizaciones que experimenta. De esta

²³ Y constituye una de las principales justificaciones de por qué esta investigación centra su reflexión y análisis a partir de esta base conceptual.



manera se va tejiendo y complejizando una ruta de producción cuyos impactos y manifestaciones se van a ir dando en multiescalas..

3.2. Un poco de historia: la agroindustria como nueva forma de producción, desigualdad y precarización

Los cambios que ha sufrido la población rural a nivel de su composición social han sido fuertemente determinados por diversas políticas en materia de producción agrícola, las que han sido promovidas por el Estado chileno sobre todo a partir de la década de los ochenta, determinados por una economía global que controla en toda escala los modos de producción orientados por una lógica extractivista, dominada por un impulso político económico neoliberal arraigado, sobre todo en Chile como cuna experimental de este modelo. Con este nuevo contexto en materia agrícola productiva, se consolidan los nuevos actores sociales: las y los temporeros agrícolas, quienes se establecen como una nueva identidad “laboral u ocupacional de alta relevancia para el país” (Caro, 2012, p. 52).

En este sentido, la agroindustria en Chile y su consolidación -a través de los cambios en la tenencia de la tierra y en las formas de producción- permitieron que se constituyera como una fuente laboral fundamental para esta nueva identidad ocupacional. Estas nuevas formas de producir, que obedecen a exigencias de un mercado mundial con nuevas tecnologías que se instalan en nuestra dinámica local, han llevado a que la producción agrícola tenga como principal fundamento la temporalidad, consolidándose como un mecanismo que obligado a temporeras y temporeros a movilizarse constantemente a través del territorio, además de exponerse y someterse a una infinidad de vejaciones, vulneraciones y precarizaciones en lo laboral y en la vida en general, no sólo en Chile sino que también en América Latina.

La ruralidad se ha abordado desde diversos ámbitos, donde sus avances en materia de modernización, productividad y sus aportes a la economía han usualmente prevalecido. Pareciera ser que el rol que cumple “lo agrario” en Chile siempre ha sido de vital importancia, lo cual resulta casi evidente ya que proveen del alimento y se han constituido como la subsistencia de las ciudades, demostrando la importancia de lo urbano por sobre lo rural en cuanto este último se configura como espacio “no desarrollado”. En este sentido, en relación con la “modernización” de la agricultura, resulta interesante mencionar algo que Robles (2003) plantea con respecto a que en Chile prevaleció una interpretación de la economía de exportación entre 1850-1930, la cual se caracterizó por tener una noción de “considerar la agricultura como un sector atrasado, inmune a las transformaciones, y fuente de problemas estructurales que obstaculizaron el desarrollo de la economía chilena incluso durante el siglo XX” (p. 45). Hoy, en el contexto de un mundo globalizado, la modernización y los cambios tecnológicos y sus impactos en las formas tradicionales de producción, sumado a las nuevas demandas de los mercados internacionales en materia alimentaria han evidenciado que la “agricultura” y la ruralidad son los territorios que más mutaciones han tenido producto de la globalización, al menos en los últimos cincuenta años.



3.3. Agroindustria en Chile como parte de las CGV

Según lo anterior, se logra evidenciar que los procesos de globalización en América Latina no han estado libres de generar impactos y transformaciones en la población y en sus dinámicas sociales. En el contexto de los territorios rurales, estos no han estado exentos de sufrir cambios estructurales (Teubal, 2001), manifestándose fenómenos tal como es la exclusión social. Muchos de estos procesos se han agudizado, siendo esto el reflejo de una intensificación del predominio del capital sobre el agro, dentro de un proceso capitalista globalizado (Teubal, 2001). En el contexto de la exclusión social, se debe destacar:

La difusión creciente del trabajo asalariado; la precarización del empleo rural; la multiocupación; la expulsión de medianos y pequeños productores del sector; las continuas migraciones campo-ciudad o a través de las fronteras; la creciente orientación de la producción agropecuaria hacia los mercados; la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales en los que predominan las decisiones de núcleos de poder vinculados a grandes empresas transnacionales o transnacionalizados (Teubal, 2001, p. 46).

En 2001, Teubal establece que todos estos fenómenos se pueden vincular a la globalización y también a procesos tecnológicos asociados, incidiendo y afectando a campesinos y trabajadores por medio de la ya dicha exclusión social. Por otro lado, mencionará la importancia que comienza a materializarse en torno al comercio mundial de productos alimentarios, dibujándose etapas determinantes en la realidad agropecuaria de América Latina. Este autor establecerá que, en los años posteriores a la segunda guerra mundial, las grandes corporaciones adquieren nuevas características relacionadas con el comercio y la producción agroindustrial a nivel mundial, la inversión extranjera y otros aspectos financiero-especulativos propios de este proceso de globalización (Teubal, 2001). En este contexto, los Estados Unidos y el continente europeo se posicionan como potencias agroindustriales con grandes dificultades para posicionar sus excedentes alimenticios dentro de la economía mundial, donde la aplicación de mecanismos de ayuda alimentaria caracterizó la política agraria de los países dominantes. Estos debían dar cabida a las exportaciones de dichos productos para su incorporación a la economía mundial, donde se incluía a los países del Tercer Mundo y las exportaciones efectivas hacia estos países. De esta manera, aumenta la dependencia alimentaria de estos territorios con respecto a las potencias mundiales en materia agroalimentaria siendo en este período donde se acentúa, en específico, la dependencia cerealera en casi toda Latinoamérica. Al corresponder a un alimento de consumo básico masivo, se concretó la vinculación dependiente en materia alimentaria dentro del proceso de globalización (Teubal, 2001).

También se debe mencionar que en este momento del proceso de globalización es donde las transnacionales de la agroindustria comienzan a incidir sobre las políticas que influirán en el comercio exterior de productos agropecuarios, ampliando de esta manera las esferas de influencia hacia múltiples países del Tercer Mundo y de la economía mundial (Teubal, 2001). Grandes



corporaciones transnacionales comienzan a asentarse en territorio latinoamericano y pasan a dominar parte importante del comercio global de los productos agropecuarios con un evidente fortalecimiento entre la década del 70' y fines de los 90' , que se manifestó de manera unidireccional, es decir, colaboró fundamentalmente en el surgimiento de nuevas corporaciones transnacionales pero no influyó en el mejoramiento de vida de millones de medianos y pequeños productores y trabajadores rurales de los países “tercermundistas” (Teubal, 2001). Es en este contexto que los productos van cambiando sustancialmente, surgiendo otros nuevos: los campesinos y productores en América Latina dejan de producir a escala del autoconsumo o para pequeños mercados locales o nacionales (frutas y legumbres) y esta producción pasa a ser de interés de la exportación internacional siendo potenciados por estas grandes corporaciones. Así es como surgen y se acentúan las escaseces, alzas de los precios de los productos, afectando y empobreciendo aún más a esta población (Teubal, 2001).

Para el caso de Chile, según el análisis intercensal agropecuario (de los años 1976, 1997, 2007) del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), se reafirma la idea de la apertura del país hacia los mercados globales como un detonante de transformaciones a nivel nacional. En dicho informe, la institución establece que a partir de los años sesenta la agricultura comenzó un proceso sostenido en el tiempo de reordenamiento en ámbitos productivos, como motivo de cambios en las esferas políticas y económicas a nivel nacional, destacándose en este contexto la apertura e inserción del país en mercados globales. Esta apertura a los mercados internacionales en materia alimentaria se reflejó también en cambios a nivel de la estructura en el uso del suelo y el aprovechamiento de recursos naturales. Con esta priorización en el uso del territorio, se obtiene como resultado que los sectores forestales y agroalimentarios se constituyeran como una base importante dentro del contexto exportador chileno (INE, 2007) en estos años.

Más específicamente, el sector agroexportador que en parte nos reúne en esta investigación, comprenderá aquella producción orientada a productos agrícolas y pecuarios primarios (fruta fresca, hortalizas) y también de carácter industrial (vinos, frutas en conserva, deshidratadas, entre otras), localizándose su producción y exportación entre las regiones tercera y novena, consolidándose como actividad exportadora en los años 90' (Willson y Caro, 2009). Las autoras establecen que, según datos de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA), “entre los años 1990 y 2006 los retornos por exportaciones crecen en un 332% pasando de 1.221 millones de dólares en 1990, a 5.277 millones en 2006” (p. 9). De esta manera se puede identificar aquellos productos que mayor aporte tuvieron desde el punto de vista de su exportación: fruta (fresca y la que se encuentra procesada) la que aportó un 54.4% de los retornos locales y se configuró como el rubro más importante a nivel nacional. Luego le siguió el vino (18,5%), carnes y subproductos (10.1%), hortalizas y tubérculos (2.8%) (Willson & Caro, 2009).

Retomando la reflexión referida a las transformaciones en la estructura de los usos del suelo, en 2012, Caro enfatiza que es en los 90' donde se acentúa la presencia de predios capitalistas, modernos y grandes complejos agroindustriales pertenecientes a las corporaciones transnacionales, donde las antiguas e históricas figuras de las haciendas o latifundios van desapareciendo o bien estando ancladas a estos nuevos procesos técnico-productivos de la industria agroalimentaria



globalizada, provocando transformaciones en la esfera de las relaciones sociales y productivas (Kay en Caro, 2012).

Esta reconfiguración también tuvo implicancias a nivel del ámbito social y cultural. Caro (2012) menciona que la industrialización en el ámbito de la agricultura provocó un aumento considerable del poder de la agroindustria a nivel nacional e internacional, convirtiéndose en un actor clave en el desarrollo del régimen alimentario mundial, donde la existencia de este nuevo orden agroindustrial transnacional habría sido el que condujo a un proceso de “proletarización de la economía campesina” (Caro, 2012, p. 53), resultando de esto la descampesinización, donde campesinos han sido excluidos como productores, quedando anclados o amarrados a un nivel mínimo de subsistencia obligados a buscar trabajos asalariados (Kay en Caro, 2012). En este sentido, es relevante mencionar que los procesos de modernización agrícola que iniciaron a partir del proceso de Reforma Agraria (hace más de cinco décadas), seguidos por la reconversión productiva de múltiples zonas hacia la fruticultura de exportación, han transformado profundamente los modos de organización a nivel productivo, provocando cambios estructurales en el uso del suelo y propiedad de la tierra (Willson & Caro, 2009). Los antiguos asentados de la Reforma, por las presiones que ejerce el nuevo mercado agrario globalizado, debieron someterse a vender las parcelas, aumentando de esta manera el porcentaje de campesinos con porciones muy pequeñas de tierra los que se ven obligados a transformarse en temporeros para poder sobrevivir el resto del año (Falabella en Caro, 2012).



4. *Análisis y Resultados*

Los resultados que se presentan a continuación corresponden a un proceso que está marcado por cambios sociales / políticos / culturales que no solo remodelaron las lógicas territoriales, sino que también generaron transformaciones en las mismas configuraciones de los grupos humanos que habitan estos territorios.

Para efectos de conocer cómo cambiaron, deberán considerarse los hallazgos como una **reconstrucción de ruta**, en la cual se fueron implementando las herramientas metodológicas mencionadas en los capítulos anteriores.

En primer lugar, esta ruta se construye en función de la articulación de los terrenos exploratorios, las conversaciones informales y los registros fotográficos. Estas herramientas permitieron entender que, en este territorio de esencia principalmente rural, existe una red de producción frutícola intensiva cuyo -casi- único destino es el mercado alimentario global. En esta primera parte del recorrido, denominado como *“Primer Tramo”*, se presentan las evidencias bibliográficas que fueron recogidas durante el transcurso de la investigación; estas referencias poco a poco se fueron especificando a medida que la investigadora se internaba en el caso de estudio. Esta especificación se detuvo en las características estructurales que posee el territorio desde el punto de vista de su condición climática y vegetal, que convirtieron a la comuna en un centro de producción de gran importancia a nivel nacional y lo posiciona en la competencia por la dominancia del mercado global alimentario con otras grandes regiones productivas, tales como son Brasil, Perú y Argentina.

Ahora, como no sólo importan las condiciones “estructurales” de un territorio, entendiendo estas como sus condiciones ideales desde el punto de vista del clima, tipos y calidad de suelo, etc. También se consideraron antecedentes que se basan en cómo el territorio se planifica con el fin de que esta actividad, de carácter intensivo, prime por sobre un territorio de historia basalmente rural y termine convirtiéndolo en parte de las cadenas globales de valor.

Posterior a estos descubrimientos, el *“Segundo Tramo”*, entrega el hallazgo de las organizaciones sociales que se han levantado en los últimos diez años con el fin principal de poder *resistir* -y no sobrevivir- a los embates de la agroindustria. Este tramo se sostiene en base a la aplicación de la Entrevista Fenomenológica y la Guía de Entrevista, elementos con los que se pudo conocer sobre estas experiencias de agrupaciones campesinas y sus métodos de organización y producción como nuevas formas de vida.

Por último, el *“Tercer Tramo”*, es la articulación entre los hallazgos obtenidos de las herramientas y el cruce con las proposiciones teóricas presentadas en el capítulo anterior, que permitieron entender, desde un punto de vista práctico y teórico, la dinámica territorial que fue reconocida en el proceso de la investigación de este caso de estudio.



4.1. De los terrenos exploratorios: ¿Longaví como un sistema o subsistema?

a) Primer tramo del recorrido exploratorio: La evidencia de la fruticultura

Como toda evidencia o rastro que deja cualquier actividad humana, si nos importa conocer su trayectoria, la historia de los territorios desde el punto de vista de su configuración e inicio resultan antecedentes relevantes de considerar. En este sentido, desde la colonización, en la zona de Longaví se formaron dos importantes estancias: la Estancia de Catentoa, en el período del gobierno de Rodrigo de Quiroga (que remonta entre los años 1575-1580), estando unida desde sus inicios a la Estancia Real o de Vacas del Rey, la que a su vez fue fundada por Alonso de Ribera (en su período de gobierno ocurrido entre 1601 y 1605) (Campos, 1979).

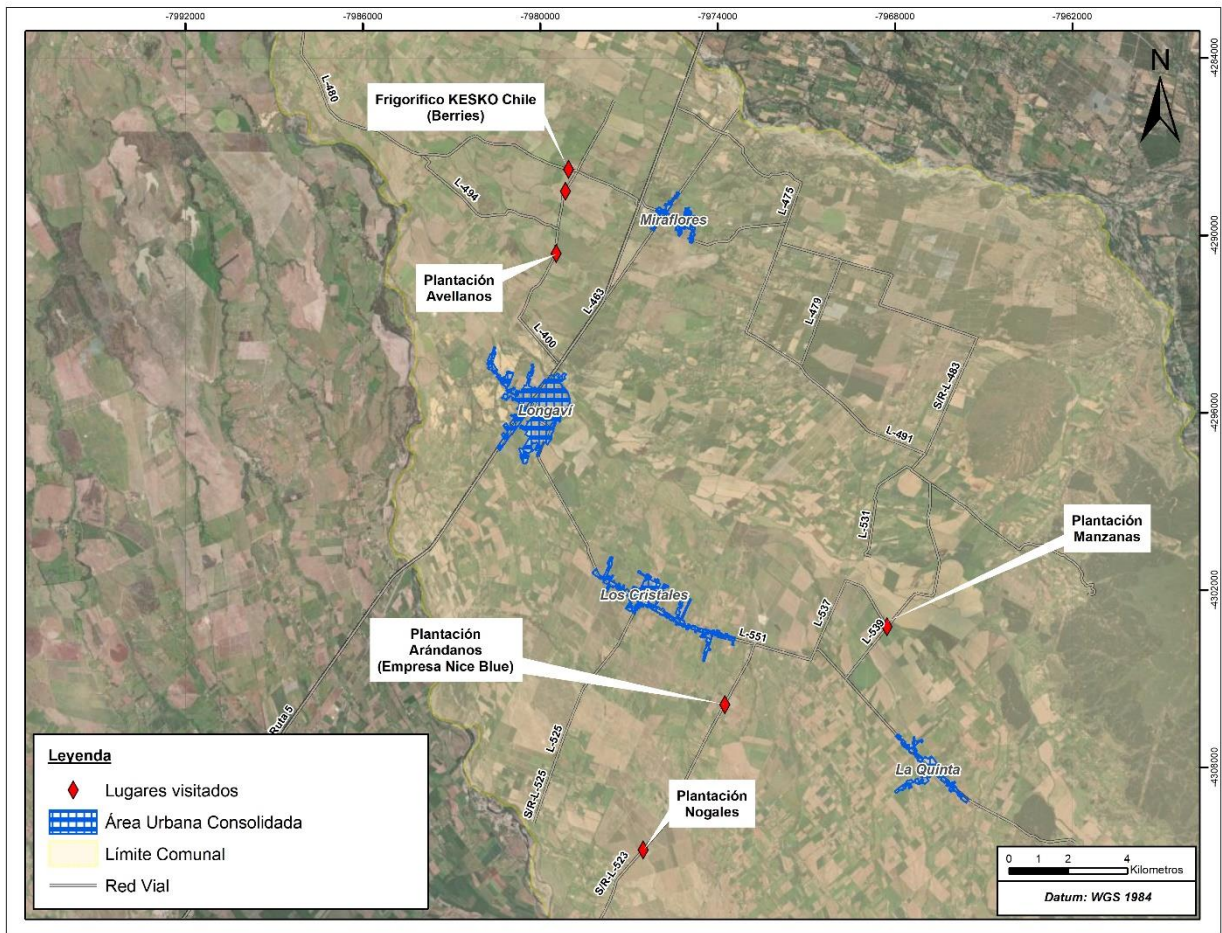
La Estancia Catentoa, como también su vinculación con la Estancia Real o Vacas del Rey, cumplían un rol fundamental en la consolidación de lo que posteriormente sería la República de Chile, ya que se le destinó la importante tarea de criar ganado con el fin de abastecer con alimento -y por tanto, fuerzas y poder- al ejército que se encontraba en la defensa de la Frontera del BíoBío (Campos, 1979). Es decir, si se pone de manera analógica, este territorio desde sus orígenes en la Conquista y posterior Colonización tuvo una dedicación cuyo fin era satisfacer requerimientos foráneos: en el Siglo XVII, era cumplir con las demandas de la Corona Española; y luego, cuatro siglos más tarde, en el Siglo XXI, es cumplir con la demanda alimentaria del norte global.

El cruce entre la historia fundacional y de cambio de la estructura social, con la realización de entrevistas, conversaciones y terrenos, permitieron la posibilidad de observar y comprender este territorio a nivel multiescalar tanto espacial, como temporal. De esta manera, es posible también indicar que esas huellas, dejadas por la historia de la Estancia y la Hacienda, en la identidad territorial es reconocida (como será visto más adelante) en lógicas actuales, donde aún se perciben relaciones desiguales, jerárquicas y poderes fuertemente arraigados en las dinámicas sociales, culturales y políticas.

Así es como la comuna de Longaví -y caso de estudio- se constituye y configura como un territorio con características estructuralmente rurales, donde además sus ventajas competitivas desde el punto de vista de la empresa agroindustrial, se posicionaría como una comuna con perfectas condiciones para el buen desarrollo de monocultivos de distinto tipo. Es interesante destacar que estas ventajas competitivas son además “identificadas” por parte de distintos actores (principalmente administradores) quienes posicionan a Chile, en específico la región del Maule, como una de las que mejor fruta producen comparativamente hablando con otras regiones de Latinoamérica. Según estos hallazgos preliminares, se levantaron fotografías y relatos en seis lugares diferentes (tal como se muestra en la Figura 3), los que corresponden a plantaciones agroindustriales diversas, donde destaca la producción de: Cerezos, Avellanos Europeos, Manzanas Verdes y Rojas, Arándanos, Nogales, Kiwis y Tomates.



Figura 3. Puntos de levantamiento de información preliminar

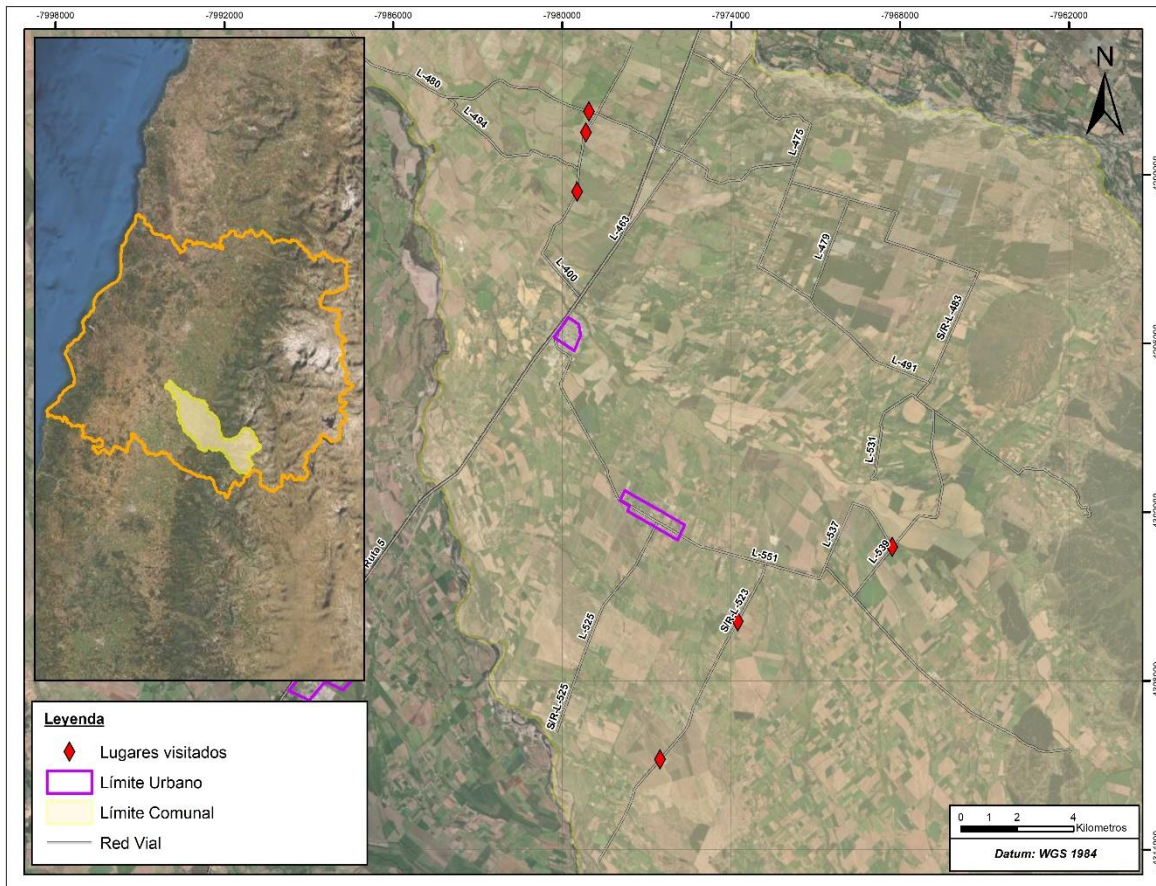


Fuente: Elaboración propia

El comprender los procesos que tanto institucional como ambientalmente deben desarrollarse para que la agroindustria llegue a tener el nivel de actividad como la existente en la comuna estudiada, correspondió a otras de las revisiones realizadas posterior al terreno llevado a cabo en enero del presente año. En función de esto, para poder desarrollar este breve análisis, se consideraron los Instrumentos de Planificación Territorial, de manera de saber cómo se regula la comuna y en función de esto, saber qué tipo de exigencias ambientales deben aplicarse a las empresas. A continuación, se presenta en la Figura 4, los puntos levantados en terreno y la relación que estos tienen con respecto a las zonas urbanas de la comuna, de manera de poder evidenciar que es una zona, casi en su totalidad, de carácter rural y agrícola.



Figura 4. Límites urbanos en el área de estudio



Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, si enfocamos este análisis los requisitos establecidos por el Sistema de Evaluación Ambiental (SEA) en Chile, es posible comprender que aquellos proyectos de índole agroindustrial ingresarán al servicio y serán evaluados en función de lo que se establezca en la Ley 19.300, más específicamente ingresando a través de su Art, 10, letra I), en el cual se especifica que “los proyectos o actividades susceptibles de causar impacto ambiental, en cualesquiera de sus fases, que deberán someterse al sistema de evaluación de impacto ambiental, son los siguientes: I) Agroindustrias, mataderos, planteles y establos de crianza, lechería y engorda de animales, de dimensiones industriales” (Ley 19.300 Sobre Bases Generales del Medio Ambiente).

Así es como los Proyectos agroindustriales debieran ingresar al SEIA y dependerá de si cumplen con alguno o algunos de los efectos mencionados en el Art. 11 de la misma Ley, los que abordan principalmente efectos como riesgos para la salud de la población; efectos significativos sobre la cantidad y calidad de los recursos naturales renovables (suelo, agua y aire); reasentamiento de comunidades humanas, alteración significativa de los sistemas de vida y costumbres de grupos humanos; localización próxima a población, recursos y áreas protegidas susceptibles de ser afectados, así como el valor ambiental del territorio; alteración significativa del valor paisajístico o turístico de una zona y alteración de monumentos, sitios con valor antropológico, arqueológico,



histórico y, en general, los pertenecientes al patrimonio cultural (Ley 19.300 Sobre Bases Generales del Medio Ambiente).

Según la revisión realizada al Sistema de Evaluación Ambiental, en proyectos de tipo Agropecuario, no se ingresan desde el año 2008, y el último presentado a través de una Declaración de Impacto Ambiental (o DIA) correspondió a una Planta de Porcinos la que fue aprobada.

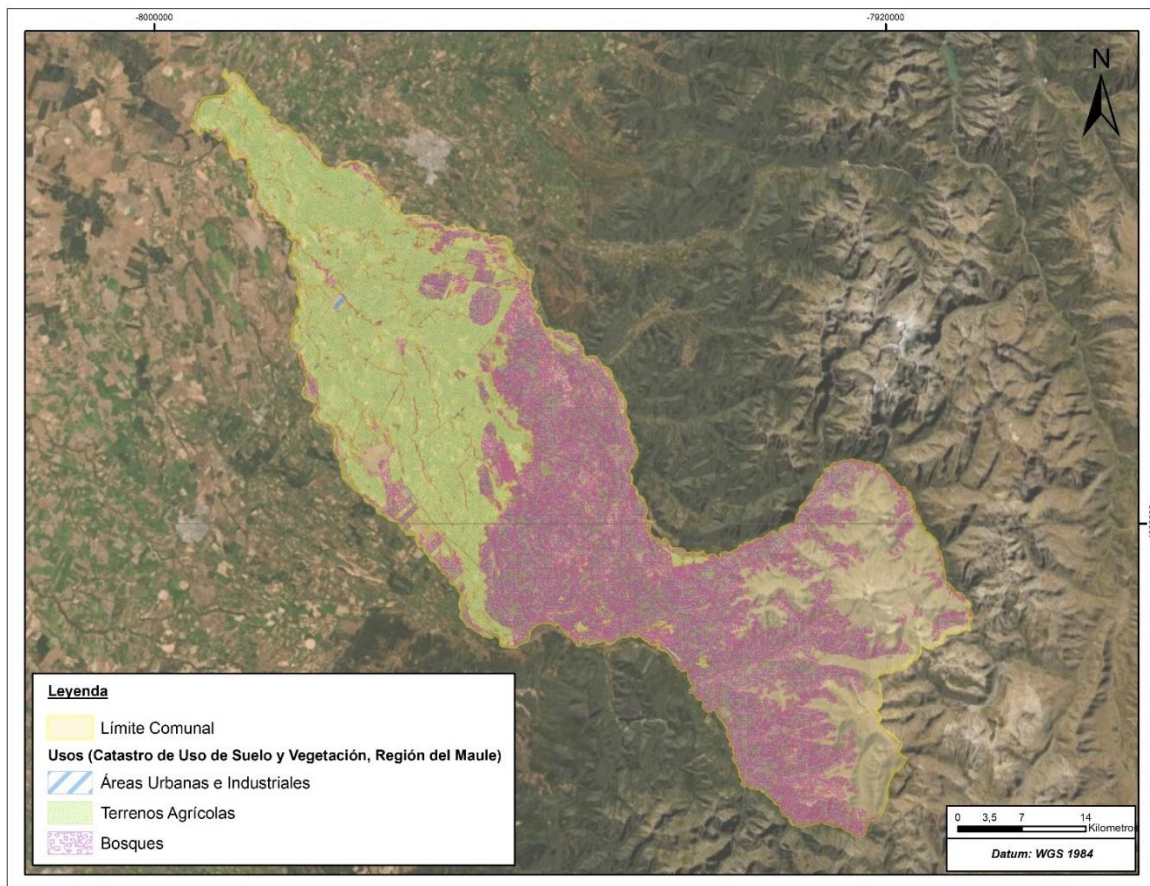
Ahora, otro aspecto a considerar es que la comuna de Longaví si bien corresponde a una zona principalmente de tipo rural, no debe obviarse su crecimiento y constante urbanización; en este sentido la agroindustria juega un papel relevante ya que, si bien los trabajos que este rubro ofrece son mayoritariamente temporales, aún así sigue teniendo una connotación primordialmente local en el sentido de que el movimiento de trabajadores no es alto; esto quiere decir, que aquellos que llegan a la zona, es para trabajar como temporeros en las temporadas altas, y quedarse y dedicarse a otro tipo de rubros el resto del año. Parte de esta dinámica es llevada a cabo por las recientes comunidades de inmigrantes que han ido asentándose en la comuna, los que se ubican en las afueras de los centros urbanos, de manera que las áreas urbanas y los límites establecidos por los Instrumentos de Planificación Territorial, van quedando cada vez más obsoletos por el dinamismo que existe en este proceso de urbanización constante.

Al vincular lo anteriormente mencionado, se podría determinar que existe una presión sobre el territorio rural, el que poco a poco se ha ido urbanizando por la creciente demanda habitacional de la población local, regional y extranjera, y por otro lado, la constante demanda de suelo y diversos recursos de los cuales la ruralidad depende, en pos del desarrollo industrial, sea este en cualquiera de sus ámbitos.

Por otro lado, como se ha mencionado en esta investigación -y también lo demuestran las conversaciones informales en su relato- la fruticultura, como un representante activo de la agroindustria en la comuna de Longaví, Región del Maule, se manifiesta de manera evidente, ya no solo en la creciente demanda de mano de obra o de “espacio posible de habitar”, sino que también en cuanto a cómo han ido mutando la disponibilidad de sus recursos y cómo se consideran estos. En este sentido, uno de los antecedentes que llevan a realizar esta aseveración, corresponde a la configuración del suelo y la vegetación en la comuna, donde la mayoría tienen un uso de tipo agrícola (según el Catastro de suelo y Vegetación de CONAF, 2016), tal como se muestra en la Figura 5.



Figura 5. Catastro de Uso de Suelo y Vegetación (CONAF, 2016) – Comuna de Longaví, Región del Maule



Fuente: Elaboración propia

Con la figura anterior será posible dimensionar que se está frente a un territorio cuyo suelo destinado a uso agrícola es acotado, dado las características geográficas que esta comuna presenta; con un gran porcentaje de su territorio comunal emplazado en zonas precordilleranas y cordilleranas y con una zona de planicie en un valle sometido a altas demandas de diversos tipos. A su vez, se evidencia en los terrenos realizados que corresponde a un sector altamente intervenido y explotado por la agroindustria, por lo tanto, la presión tanto social (por el uso urbano para satisfacer la escasez de vivienda) como económico (por el uso productivo que se quiere otorgar a los suelos disponibles) es un proceso que se manifestará con cada vez más fuerza.

A continuación, se muestra parte de los registros fotográficos que intentan relatar visualmente la presencia de la agroindustria en el lugar estudiado.



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

Tabla 2. Registro Fotográfico (1)





Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

Tabla 3. Registro Fotográfico (2)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

Tabla 4. Registro Fotográfico (3)





Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

Tabla 5. Registro Fotográfico (4)





Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

Tabla 6. Registro Fotográfico (5)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

Tabla 7. Registro Fotográfico (6)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

Tabla 8. Registro Fotográfico (7)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

Tabla 9. Registro Fotográfico (8)





Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

Tabla 10. Registro Fotográfico (9)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

Tabla 11. Registro Fotográfico (10)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

Tabla 12. Registro Fotográfico (11)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

Tabla 13. Registro Fotográfico (12)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



b) Segundo tramo del recorrido exploratorio: la agroecología con base campesina en el epicentro de la fruta globalizada

Del análisis que se ha podido obtener a partir de la revisión de los antecedentes y teoría sobre la agroindustria, uno de los grandes resultados debe enmarcarse en este “Segundo Tramo” del Recorrido Exploratorio, en el cual se pudo acceder a la organización **CAEL (Centro Agroecológico Longaví)** y la experiencia que esta agrupación de campesinas y campesinos levantaron, hace más de diez años, para hacer frente a las desigualdades, precarizaciones y riesgos que trae consigo la agroindustria. En este sentido, lo que se presentó en el tramo anterior con respecto a la constante presión que tiene el territorio estudiado en relación a su uso (sea este para fines habitacionales o productivos), de una u otra forma pueden evidenciarse con el relato del entrevistado en el cual se identifica como aspecto importante y parte del motor de acción de la organización, el modelo implantado con sus sistemas de monocultivo, el finalmente no puede traducirse de otra forma más que una presión por el suelo, el territorio y la productividad que se puede usufructuar de él.

RD-01-1. Nosotros llegamos y generamos producto de la imposición de este modelo, con la implantación, implementación de los monocultivos y toda su batería química de veneno, la zona necesitaba de manera acuciante no solo la denuncia po’, porque pa’ la denuncia nosotros somos maestros sino que necesitábamos establecer eh, y eso es lo rico del discurso agroecológico, porque junto con la denuncia está el anuncio y el anuncio tiene que ver con la propuesta y una propuesta muy radical una propuesta de un modelo que no tiene nada que ver, que se está tratando de imponer, que no está impuesto aún de forma absoluta pero si no se aceleran estos procesos de desarrollo de la agroecología en el nivel de los campesinos de base, ehh, estamos facilitándole la pega.

Fuente: Entrevista realizada en enero del 2022. Elaboración propia.

La agroecología entonces se manifiesta como una propuesta radical para enfrentar a “los monocultivos y su batería química de veneno”. En efecto, esta se vuelve una suerte de “praxis” de resistencia junto con la necesidad de recordar tradiciones provenientes del conocimiento de generaciones anteriores, los que han sido invisibilizados y han querido ser arrasados por este modelo de producción intensiva.

RD-01-3. Y no es que sea un aporte que venga de la academia, que venga de Europa de otro lao, sino que es retrotraer no cierto a los tiempos ancestrales en los que nuestros abuelos, nuestras abuelas, nuestros padres, daban cuenta de una situación del desarrollo de los agrosistemas de manera natural y muy eficiente porque el cuento del capitalismo con doscientos años de existencia no tiene nada que ver con los diez mil años de existencia de la agricultura. Son diez mil años de existencia en que si bien es cierto el planeta ha pasado hambruna en algunos lugares geográficos, pero también al analizar esa hambruna también están relacionada directamente con el menoscabo de su entorno.

Fuente: Entrevista realizada en enero del 2022. Elaboración propia.



En tal sentido, es posible identificar un discurso que tiene como base la necesidad de transformación, en múltiples ámbitos:

- Territoriales
- Modos de producción
- Modos de vida

En este sentido, las iniciativas agroecológicas se posicionan como una realidad de transformación a los sistemas de producción que han sido dominados, durante décadas, por la agroindustria; Esta transformación ocurre a partir de una transición de los sistemas alimentarios y de cómo estos usualmente se han entendido bajo los códigos de las cadenas globales, así como también de sus exigencias en términos de calidad, certificaciones, etc.

Esta transición de los sistemas alimentarios, según mencionan Altieri & Toledo (2010), estaría basado en promover un “paradigma alternativo” que se sustente en la agricultura local y “la producción nacional de alimentos por campesinos y familias rurales y urbanas a partir de la innovación, los recursos locales y la energía sola” (Altieri & Toledo, 2010, p. 165). Ahora bien, ¿realmente corresponde a un “paradigma alternativo”?, en función de aquello que se propone en el Centro Agroecológico de Longaví, más que paradigma alternativo, es el rescatar conocimientos ancestrales; un conocimiento que ha querido ser reemplazado no sólo por las prácticas contaminantes, intensivas y socialmente injustas por la agroindustria, sino que también se ha tendido a caer en creer que aquello que suele ser más “ecológico”, por utilizar insumos y formas sustentables en los procesos productivos, puede ser más justo, cuando en realidad pueden surgir nuevos círculos, redes o cadenas de mercancías y nuevas formas de dependencia a tales “insumos alternativos” dependiendo directamente a proveedores, cooperativas o empresas (Altieri & Toledo, 2010) cuya lógica de negocio se basa en lo “sustentable”.

En función de lo propuesto a nivel metodológico, el análisis del caso de estudio desde la perspectiva fenomenológica permite comprender la experiencia narrada por parte del entrevistado y amplificarla a las bases que sientan como Centro Agroecológico; es decir, es posible otorgar una noción de conocimiento del territorio, de la historia y del contexto en base a su experiencia y a la de las y los campesinos que agrupan este Centro.

Por otro lado, desde el punto de vista del análisis de los sistemas complejos, es posible determinar la existencia de múltiples sistemas, entendiendo que estos cumplirían las descripciones según los componentes que les darían forma/estructura. En este sentido, es posible que exista un sistema complejo que se configura como la agroindustria, dentro del cual existen, por supuesto, subsistemas. Estos corresponden a las cadenas globales que se insertan en los territorios y van dando y determinando nuevas estructuras biológicas, sociales, culturales, políticas y de todo tipo al territorio.

Ahora, el sistema que forja la agroecología puede considerarse como tal ya que sus límites no están bien definidos, así como tampoco pareciera que es su fin -epistémico si se quiere- determinar límites



como tal. Por supuesto que está compuesto por estructuras las que han estado determinadas por constantes cambios y, por supuesto, deben adaptarse también a las nuevas condiciones que existen desde el punto de vista global, considerando el cambio climático y todas las escaseces asociadas a él como factores que incentivan el cambio de dichas estructuras. Ahora, con respecto a los elementos que componen este sistema, estaría dado precisamente por los subsistemas con los que se han ido generando fricciones, complejizando aún más la lógica sistémica presente en esta nueva forma de vivir y producir.

Estas fricciones no son recientes, de hecho, también son parte de los elementos históricos arraigados al territorio y que han sido heredados de sistema en sistema. Estas se dan por incompatibilidades en cuanto a las visiones en formas y expectativas de producción con la institucionalidad. Aquí, el Estado chileno por medio de sus instituciones públicas (como las Seremías, SAG, INDAP, Municipios entre otros), terminan replicando e imponiendo lógicas del sistema agroindustrial, o, mejor dicho, del subsistema empresarial que por supuesto se subyace a lo demás. Ejemplo de esto son las distintas “estandarizaciones” y “certificaciones” que el estado ha ido implementando, con el fin de acreditar lo ecológico de una producción local. Estas acreditaciones consisten principalmente en exigir el uso de determinados productos (por ejemplo, determinados tipos y cantidades de fertilizantes), pasando a llevar estrategias provenientes de conocimiento ancestral, familiar, cultural, etc. Con el fin de conservar certificaciones a nivel país y de esta manera estandarizar la calidad de los productos, con fines que evidentemente tienen lógicas de tipo empresarial a su haber.

Otra fricción importante de reconocer entre los subsistemas del campesinado con la institucionalidad y/o autoridad, corresponde a la validación que van a tener las organizaciones a ojos y apreciaciones del estado. En este sentido, y esto es recalcado por el entrevistado, si no existen ciertos procedimientos de jurisprudencia que los acrediten como organización, cualquier tipo de gestión que decidan realizar con el Estado, esta será invisibilizada.

RD-05-1. Mira ahí el hilo de desarrollo, que me descontinué en ese sentido, es que el centro agroecológico nos conformamos como una organización de hecho... Estuvimos como dos años funcionando nos relacionábamos con las comunidades campesinas en cuanto a generar una socialización de saberes, un diálogo no cierto, entre estos mundos en que nosotros tenemos algunas herramientas agroecológicas que actualizar, como son todos los relacionados con la elaboración de bioinsumos, tenemos que reactualizarlas para incorporarlas de nuevo a los procesos agrarios de base. Y ahí en ese estado estuvimos dos años, pero durante esos dos años también necesitábamos dialogar con la institucionalidad, incluso con la academia. Entonces cuando tratábamos de generar se dialogó nosotros por el hecho de ser una organización de hecho y no una organización de derecho, no había, no había posibilidad, quienes son ustedes, que hacen. Entonces había que generar un tipo de personalidad jurídica para poder tener una conversación.

Fuente: Entrevista realizada en enero del 2022. Elaboración propia.



RD-06-1. Si porque... Claro porque aquí el estado acá es un poco abstracto, en definitiva, aquí está la seremi de agricultura, está la Municipalidad como entes concretos. Y si tu vai y solicitas a título de grupo de personas, por muy motivada, por muchos principios, por muchos estatutos que tu tengas tu para ellos no vales nada y ellos no tienen absolutamente ninguna obligación de recibirte ni de darte hora ni de escucharte, absolutamente ninguna. Y de hecho se rehúye po', una responsabilidad menos. Pero cuando tu tienes la personalidad jurídica te permite de que ya eso ha evolucionado no cierto, hoy día está instalada la ley del lobby entonces ya no queda al capricho del burócrata de turno el decidir si nos escucha o no, sino que tiene que dar cuenta del diálogo, y con acta mano en todo, de la conversación que vamos a sostener.

Fuente: Entrevista realizada en enero del 2022. Elaboración propia.

Por último, pero no por esto menos relevante, es el importante proceso de cambio por el que está viviendo el país. Desde el punto de vista de las expectativas de campesinos y campesinas, al menos de aquello que pudo ser conversado con el Centro Agroecológico Longaví, no existe mucha noción de cambio; es decir, se cree que gran parte de lo que puede ocurrir en realidad no generará cambios sustanciales en lo que se vive hoy en el territorio, ya que tal como se mencionó anteriormente, las propuestas de cambio que esperan cumplir con la agroecología por delante, son radicales, y por qué no, también urgentes desde el punto de vista de la crisis climática.

RD-07-2. Bueno y estamos esperando en estos momentos, tú sabes po', este impasse que estamos viviendo, estamos esperando cuáles son las nuevas autoridades designadas de parte del estado para comunicarse con las comunidades campesinas, porque, si tu vas a los programas, se pueden ver muy divergentes, pueden haber habido choques a nivel publicitario, o sea muy fantasioso, o sea a Kast lo tildaron de fascismo po' o sea ya eran caricaturas con caricaturas, entonces que pasa que ahora viene la expresión que tiene que darse a nivel local, y tú ves la propuesta que había de parte de los vencedores en este caso electoralmente que su propuesta para el mundo rural es lo más pobre de lo pobre que puede haber, o sea, es la continuidad en términos absolutos de lo que existía, es la continuidad en términos absolutos. Pero igual, hay compañeros y compañeras que siguen pensando de que esto son transformaciones al proceso, de transformaciones radicales etc. etc. En la cual nosotros estamos apostando a conocer las nuevas autoridades que van a ser designadas en estos rubros y nosotros nuevamente a golpear las puertas para establecer un diálogo. Nosotros, desde la agroecología, lo que nos enseña a nosotros, es que nosotros no vamos a pedir nada, ni al Estado, ni a ninguna ONG internacional, ni ninguna agencia. Nosotros tenemos que trabajar desde las bases campesinas, porque, una vez que tu veas el proceso acá como lo veíamos el compost, lombricompost, tu solamente, tu proceso productivo todas las mañanas se enchufa directamente al sol, porque el sol es el que te activa la fotosíntesis y que te echa a andar todo el proceso campesino, en un proceso que es totalmente, no sé si llamarlo sustentable o sostenible, no sé si usar esas palabras, pero se cierra el círculo completo. Entonces es imposible que las comunidades campesinas, claro, nos invalidaron po', nos transformaron una generación, producto de la generación verde, se menoscabó a tal nivel su aporte cultural, su aporte en términos tecnológicos, en términos de saber producir los alimentos a partir de procesos



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía y las cadenas globales de valor

totalmente que se reciclaban entre ellos, que se relacionaban entre ellos. Esas cadenas están un poco rotas en un sector campesino, pero sobre todo en las mujeres todavía lo tienen muy presente y lo mantienen y lo preservan, y de ahí nosotros nos enganchamos con las comunidades campesinas y ahí establecemos diálogo.

Fuente: Entrevista realizada en enero del 2022. Elaboración propia.



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía, las cadenas globales de valor y la sostenibilidad social

Tabla 14. Registro Fotográfico (13)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía, las cadenas globales de valor y la sostenibilidad social

Tabla 15. Registro Fotográfico (14)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía, las cadenas globales de valor y la sostenibilidad social

Tabla 16. Registro Fotográfico (15)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía, las cadenas globales de valor y la sostenibilidad social

Tabla 17. Registro Fotográfico (16)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía, las cadenas globales de valor y la sostenibilidad social

Tabla 18. Registro Fotográfico (17)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía, las cadenas globales de valor y la sostenibilidad social

Tabla 19. Registro Fotográfico (18)





Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía, las cadenas globales de valor y la sostenibilidad social

Tabla 20. Registro Fotográfico (19)



Fuente: Elaboración propia. Terreno Exploratorio realizado entre el 13 y el 20 de enero del 2022



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía, las cadenas globales de valor y la sostenibilidad social

Tabla 21. Registro Fotográfico (20)





5. Conclusiones

Desde el punto de vista del rol como investigadora, la posibilidad de reconocer instancias de organización social que buscan hacer frente a las desigualdades y peligros que se han naturalizado en los territorios donde se ha instalado la agroindustria, se convirtió en uno de los mayores aprendizajes y resultados obtenidos en este trabajo aun cuando este enfrentara momentos de incertidumbre no menores, como ocurrió con la Pandemia en los años 2020 y 2021 y que sigue afectando al país y aquellos que lo habitamos.

Otro de los enormes aprendizajes, y este tiene una connotación como profesional, fue dado por lograr profundizar y ampliar la mirada geográfica hacia una perspectiva económica con un evidente vínculo y dependencia del territorio. Por supuesto, desde la perspectiva teórica, esta también fue una de las grandes falencias que podría presentar este trabajo, principalmente porque al no ser un tema tan vinculado (las Cadenas Globales de Valor + la Geografía), el cuestionamiento de los análisis y las reflexiones que iban surgiendo muchas veces fueron una piedra de tope. A pesar de ello, la posibilidad de haber conocido la experiencia de CAEL en un contexto de cadena global de valor tal como es la agroindustria frutícola presente en Longaví, terminó siendo una de las mayores reflexiones (al menos personales).

Ahora bien, quedan sensaciones de “pendientes”, no en el proceso investigativo sino más bien de aquello que debiera ser resuelto en los territorios rurales; esto es, por ejemplo, la vulnerabilidad constante a la que están sometidas las poblaciones de campesinas y campesinos frente a los agrotóxicos, así como también la precariedad a la que están sujetos las y los trabajadores temporeros de la agroindustria. Lamentablemente esta urgencia de cambio es una herencia que tiene larga data y, aparentemente, somos un país que sabe de historia de opresión -al menos la Revuelta Social puso el punto final a esta costumbre y a su vez instaló la necesidad de un nuevo relato de vida tanto individual, como colectiva-.

Evidentemente, una de las posibles falencias que pueda presentar esta investigación radica en la dificultad que se tuvo para poder acceder a más personas que pudieran entregar su relato, de manera de poder nutrir los hallazgos y de validad aún más la metodología utilizada (en particular la del caso de estudio). De todas formas, parece un desafío investigativo, el generar y complejizar conocimiento de los territorios rurales teniendo un foco de análisis escalarmente local, con una perspectiva de fricción con lo global. Es decir, que podamos continuar fortaleciendo el conocimiento del mundo rural, en particular de aquel que se posiciona y fortalece desde la lucha, entendiendo que la resistencia a la agroindustria es, aparentemente, una de las salidas a la desigualdad que lleva décadas arraigada en los territorios rurales de nuestro país.

Por último, queda agradecer al Centro Agroecológico Longaví, donde sin esperar retribuciones (más allá de la que pueda generar -o no- esta investigación), entregaron parte de su historia, la que ha estado indiscutiblemente marcada de grandes dolores, pero por supuesto tiene como fin el lograr



Fruta globalizada, ¿vida precarizada?: una aproximación al territorio, transformaciones e impactos sociales asociados a la etapa de producción en la agroindustria frutícola de Longaví, Región del Maule. Un enfoque desde la geografía, las cadenas globales de valor y la sostenibilidad social

una transformación en las formas de producción y, por supuesto, en las formas de vida de la población campesina de la zona.





6. Bibliografía

- Almonacid Z., F. (2018). Southern Chile as a part of global value chains, 1985-2016: Blueberry production and the regional economy. *Ager*, 2018(25), 131–158. <https://doi.org/10.4422/ager.2018.08>
- Almonacid Zapata, F. (2017). La reforma agraria de la dictadura militar en el sur de Chile: parceleros en las provincias de Valdivia y Osorno, 1973-1989. *Historia Agraria: Revista de Agricultura e Historia Rural*, 71, 175–207.
- Altieri, M., & Toledo, V. (2010). La Revolución Agroecológica de América Latina. Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino. *El Otro Derecho*, 42. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ilsa/20130711054327/5.pdf>
- Bianchi, E., & Szpak, C. (2015). Cadenas globales de valor , comercio internacional y actuación empresaria. *Revista Argentina de Investigación En Negocios*, 1(Abril), 11–27.
- Campos, J. V. (1979). *La Hacienda Longaví, 1639-1959*.
- Capelle, R., & Costa, C. (2017). *Geografía e Fenomenología: Uma Discussao de teoria e método*. 149–171.
- Carabajo, R. A. (2008). La metodología Fenomenológico-Hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias. *Revista de Investigación Educativa*, 409–430.
- Dick, P. (2004). Discourse Analysis. In *Essential guide to qualitative methods in organizational research* (First, pp. 203–213). SAGE Publications.
- Fuente, V. H. de la. (2004). Introducción. In *¿Qué es la Globalización?* (pp. 7–8). Le Monde Diplomatique.
- García, R. (2006). *Sistemas Complejos*. Editorial Gedisa.
- García, R. (2011). Interdisciplinariedad Y Sistemas Complejos. *Revista Latinoamericana de Metodología de Las Ciencias Sociales*, 1, 66–101.
- Guillen, D. F. (2018). *Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico*. 7.
- Hernán-García, M., Lineros-González, C., & Ruiz-Azarola, A. (2021). Cómo adaptar una investigación cualitativa a contextos de confinamiento. *Gaceta Sanitaria*, 35(3), 298–301. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.06.007>
- King, N. (2004). Using Interviews in Qualitative Research. In *Essential guide to qualitative methods in organizational research* (SAGE Publi, p. 409).
- Kosacoff, B., & López, A. (2008). América Latina y las Cadenas Globales de Valor: Debilidades y potencialidades. *GCG : Revista de Globalización, Competitividad y Gobernabilidad*, 3(1), 18–32.



<https://doi.org/10.3232/GCG.2008.V2.N1.01>

- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento y Gestión: Revista de La División de Ciencias Administrativas de La Universidad Del Norte*, 20, 165–193. <https://doi.org/10.1055/s-0029-1217568>
- Pedreño, A. (2014). Encadenados a fetiches. Del enfoque de las cadenas de mercancías a la sostenibilidad social de los enclaves de producción de la “uva global”. In *De cadenas, migrantes y jornaleros. Los territorios rurales en las cadenas globales agroalimentarias*. (pp. 13–37). <https://doi.org/10.12795/raa.2015.i08.10>
- Piza, D., Amaquema, A., & Beltrán, E. (2019). Métodos y técnicas en la investigación cualitativa. Algunas precisiones necesarias. *Revista Conrado*, 15(70), 455–459. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-864420190005000455
- Reigada, A., Moreno, J., & Mozo, C. (2021). *Innovación y distinción bajo el objetivo de la calidad en la producción de frutos rojos en Huelva*. 30, 1–18. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.17>
- Rivera, N. R., & Galicia, L. (2016). *La escala geográfica como concepto integrador en la comprensión de problemas socio-ambientales*. *April*. <https://doi.org/10.14350/rig.47515>
- Romero, H., & Fuentes, C. (2009). Análisis multiescalar de los cambios en los complejos dinámicos territoriales en la Cuenca del Itata. *La Cuenca Del Río Itata: Aportes Científicos Para El Desarrollo Sustentable*.
- Santarcángelo, J., Schteingart, D., & Porta, F. (2017). Cadenas Globales de Valor: Una mirada crítica a una nueva forma de pensar el desarrollo. *Cuadernos de Economía Crítica*, 4(7), 99–129.
- Silveira, M. L. (2008). Globalización y territorio usado: Imperativos y solidaridades. *Cuadernos Del Cendes*, 25(69), 1–19.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1998). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. In *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. http://www.academia.edu/download/38537364/Teoria_Fundamentada.pdf
- Teubal, M. (2005). Globalización y nueva ruralidad en América Latina. *¿Una Nueva Ruralidad En América Latina?*, 47–69.
- Wilson, A., & Caro, P. (2009). Temporeras de la agroexportación en Chile: tensiones y desafíos asociados a la relación entre la vida laboral y familiar. In *CEPAL - Serie Mujer y Desarrollo N° 94* (Issue 2). <https://doi.org/10.31381/inkarri.v0i2.78>
- Zusman, P. (2002). *Milton Santos. Su legado teórico y existencial (1926-2001)*. 205–219.